

La 4-6

DEEMO

Ciencia

PARA LA NUEVA ARGENTINA

Buenos Aires, noviembre de 1983

Director: Ernesto Sandler

Número 14

\$a 6

Armamentismo

Nuclear

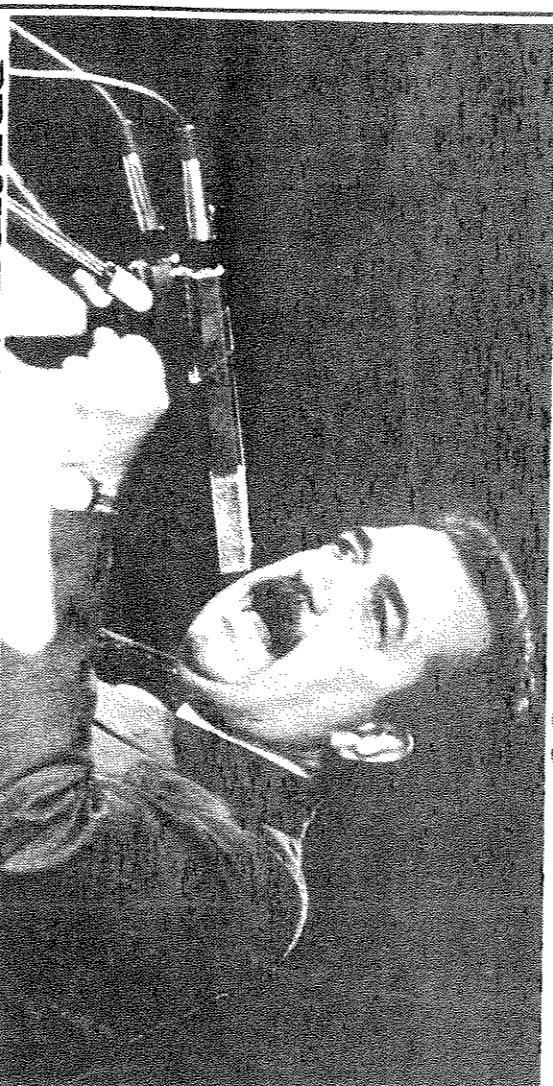
Pág. 5

Argentino

Reconstruir el país

Pág. 7

POR SEIS AÑOS



**Héctor Sandler
habla sobre
el futuro
argentino**

Pág. 10/11

PRESIDENTE DE LOS ARGENTINOS

**Propuesta para una
política de vivienda
a Granada**

Pág. 15

Secuelas

*de la invasión
a Granada*

Pág. 2

HUMBERTO COSTANTINI

**Los perros
del exilio**

Pág. 16

ALFREDO ANDRÉS

**Cine y
democracia**

Pág. 17

Las revistas marginales

Pág. 14

Ronda de Galerías

Pág. 19



Foto Archivo

Nicaragua

Porqué el servicio militar obligatorio

Julian Cardozo

La ley de servicio militar democratiza el país, nos hace ciudadanos responsables y forma la igualdad. En este marco debe inscribirse y comprenderse la Ley de Servicio Militar Patriótico propuesta por el gobierno nicaragüense.

En sus determinaciones jurídicas no difiere de muchos otros ordenamientos legales de diferentes ejércitos nacionales. En el mundo de hoy el tipo de ejército que más abunda es precisamente el que combina el ejército "profesional voluntario" con el que se nutre del "servicio militar obligatorio" —o "conscriptión"-. Aunque ciertamente, quedan restos de "levas" forzosas extralegales y de "mercenarismo" en países centroamericanos, por ejemplo.

La ley de servicio militar de Nicaragua se inserta en la lógica de la construcción de la nación, si se la considera des-

de la dinámica interior del país. Se trata con ella de supurar el esquema tradicional de ejército oligárquico —característico en la región—, basado en el privilegio a las prebendas; un tipo de ejército del que hecha mano un Estado-patrón, que no es aún órgano de poder de una identidad nacional construida.

Se encuentra esta ley en la lógica de ir propiciando la transformación del pueblo nicaragüense de cliente servil del Estado a ciudadano responsable que mantiene con el Estado un esfuerzo cooperativo para hacer posible la construcción de la nación. En esta nueva perspectiva, el Estado subsidia, a través de los mecanismos económicos y sociales, y orienta toda su política al servicio de las mayorías y, a cambio, regula jurídicamente la cooperación que los

ciudadanos deben prestar a los intereses comunes y nacionales, también en el campo militar. Es, pues, la ley en cuestión un mecanismo más para la democratización de la convivencia social —como pueden ser las elecciones o los partidos políticos— que ser un instrumento de totalitarismo.

La ley de servicio militar se inscribe también en un proceso de corrección de la lógica del voluntarismo generoso. Si sólo se preparan para defender a la nación quienes están voluntariamente dispuestos a derramar generosamente su sangre por la nueva Nicaragua, los costos para la construcción moral de la sociedad, para la forja de hombres nuevos, se harán mucho más elevados. Es justo que estos costos se compartan de una manera más equitativa.

La juventud nicaragüense que deba incorporarse al servicio activo y los hombres maduros que deban hacerlo en el servicio de reserva, no se incorporarán a un ejército organizado para matar o para obedecer a los intereses imperialistas o para resguardar el enriquecimiento de unos pocos. Se incorporarán a un ejército que quiere ser nuevo y que ya ha dado pruebas de esta voluntad cuando, con paciencia y con prudencia, resiste a las provocaciones en la frontera o cuando con su sueldo recoge las cosechas al lado de los campesinos. Se incorporarán a un ejército que al defender "el suelo patrio" está defendiendo esas hectáreas de suelo que la reforma agraria entregó a los campesinos. Por todo esto, al incorporarse al ejército estarán integrándose en las filas de un movimiento nacional de autodefensa, for-

mula militar desde la que debe ser contemplado este nuevo ejército y el futuro de las fuerzas armadas en nuestra patria.

Dicir que éste es un ejército exclusivamente partidista es silenciar aquello en lo que consiste ese supuesto partido: servir a las mayorías de Nicaragua y defender la nación que se está formando.

Es éste el momento para subrayar que la ley, reconociendo el valor y heroísmo de las fuerzas armadas, supone un ubicar al ejército entre los muchos otros grupos sociales que defienden a la nación y sirven a las mayorías. Los trabajadores de la salud, los maestros de adultos, los obreros del campo y de la industria, las madres responsables de sus hijos, y tantos más, son igualmente colaboradores indispensables de la construcción de una nación más justa, convocados a la generosidad y al heroísmo cotidianos. Son los "artesanos de la paz," que necesita Nicaragua.

Creemos que la necesaria crítica a las armas incluye esta glorificación pareja de todos los ciudadanos que aportan su inteligencia y su sudor a la obra solidaria de todos. Y creemos también que esa misma crítica, si bien debe de ser depurada de romanticismos anárquicos, también debe de incluir la determinación jurídica de la "objeción de conciencia" contra el servicio militar. Esta objeción no debe basarse en la oposición a una ideología política que sirve a las mayorías ni en la simple oposición a la obligatoriedad de una ley. Sólo una práctica de servicio civil —incluso en las zonas de guerra— puede autenticar la objeción de conciencia a empuñar las armas.

Nicaragua, octubre 1983

Apoyo del pueblo norteamericano

El primer efecto inesperado fue que —según confiables encuestas norteamericanas— el 85 % de la población del país del norte aprueba la intervención, cuando todo hacía presuponer su repudio masivo ya que la guerra de Vietnam y las diferentes intrusiones militares en Centro América habían producido un clima de rechazo a cualquier tipo de invasión o intrusión de fuerzas armadas norteamericanas en otros países.

Quizá este cambio de opinión se deba a la habilidad de Reagan en mostrar a su pueblo una realidad muy "especial" y distinta a la verdad. En un discurso pronunciado después de la invasión —lleno de generalidades y falsedades pero rodeado de excelente oratoria— el presidente Reagan convenció a los norteamericanos del hecho esencial: **había cubanos armados en Granada, por lo tanto ha caído un peón del dispositivo soviético-cubano en el Caribe.**

La reacción internacional

Hace dieciocho años la intervención de los infantes en Dominicana desató una tormenta de indignación en Latinoamérica y todo el mundo. Esta vez, un cambio, la reacción de gobernios como México, Colombia —que decir del nuestro— es seca y prudente pero tampoco —a no engañarse— hay multitudes que salgan a la calle a condensar la invasión como ocurrió con Dominicana. Los promotores de la invasión esperaban una reacción en cadena contra la intervención por parte de los gobiernos aliados y de sus pueblos. Sin embargo, poco ocurrió en este sentido, salvo las cautelosas notas de protesta. ¿Pero qué paso al respecto en el campo socialista? Aquí también hubo sorpresas.

Cambio de situación

La invasión ha cambiado ciertas reglas en el Caribe y Centroamérica. Por lo menos en esta primera etapa. El "hombre fuerte" de Surinam, Desi Buterse, toma distancia de Cuba, su protectora hasta ayer, de manera espectacular. Los sandinistas dan pruebas de intranquilidad. Ya sabían que los Latinoamericanos no moverían un dedo para ayudarlos en caso de invasión. Pero tenían esperanzas con respecto a Cuba. Ahora Fidel Castro acaba de expresar públicamente que eso no será posible. Y es justamente Cuba, puesta en jaque, la que aparece como la gran perdedora de la operación Granada. Estupefactos los cubanos reciben a sus muertos por el invasor. Quizá esta actitud de resignación por parte de Cuba deba remontarse a un año atrás cuando observaron que los palestinos eran abandonados por los soviéticos en Beirut. Los cubanos han aprendido que sólo pueden contar con su propia fuerza. De ahí su actitud moderada y cuidadosa en todos los conflictos de la zona. Con lo de Granada queda bien en claro una cosa para Cuba y los centroamericanos que luchar por su libertad: Reagan tiene las manos prácticamente libres para actuar en su "patio trasero", incluyendo en la misma Cuba.

Granada

Raúl Rons

DEMO
Ciudad

Los trabajadores en una sociedad democrática

**La necesidad
del Frente
Nacional**

José Ledesma

No puede establecerse una democracia constitucional adecuada a las necesidades de una sociedad avanzada sin una elevada organización sindical de los trabajadores. Los sindicatos son una organización de intereses. Pero en la sociedad industrial es una de las más importantes si no la principal.

El "plan totalizador" de cada partido político, a través del cual se anticipan los planes de gobierno, son en verdad conjeturas (cuyo acierto se comprobaba en los hechos) sobre cuál es la solución mejor a los variados conflictos de la sociedad. Uno de los más importantes es el que se plantea entre el sector de los trabajadores asalariados y los empleadores. Suponiendo a los partidos en pleno e impecable funcionamiento, ellos deben tener en cuenta esa relación real de conflicto (latente o manifiesto) al elaborar sus programas. Puediera ser que encerrados en sus gabinetes, los "estados mayores" de los partidos acertaran sobre cuáles son las mejores soluciones para esa relación conflictual. Pero si así sucediera habría que imputarlo a la buena suerte o a la casualidad. Porque una cosa es segura: ningún conflicto es susceptible de solución si, previamente, no es planteado. Ocurre como aquellos problemas primaria: sin "planteo" del problema, era imposible encontrarle solución.

Una situación de brumoso malestar de los trabajadores en general o de un grupo de ellos, no puede ser considerado como el "planteo" de un conflicto, en términos de ser compuesto. La experiencia argentina y en otras partes del mundo señala a qué niveles se pueden plantear los conflictos en esta área. Hay algunos que abarcan la totalidad de los trabajadores de la República, como por ejemplo, los que atañen a su propia organización como tales o a su global participación como sector en el producto social. Pero suelen plantearse en innumerables niveles, sección a sección, a una parte de los trabajadores, por ejemplo, los empleados del Estado o los de una rama industrial. Otros se limitan puramente a una empresa en particular. Pero es muy difícil determinar los límites (latentes o manifiestos) de esos conflictos, sin el planteo adecuado.

El planteo del conflicto debe distinguirse del problema que lo motiva. El problema puede existir perfectamente y no haber ningún planteo. Porque el planteo es un especial comportamiento de los interesados y sólo es posible si existen los instrumentos institucionales que permitan formularlo. Justamente la organización de los tra-

jadores — tan compleja como lo es la realidad económica argentina — es el modo institucional para que el planteo de los conflictos laborales sea posible. El planteo del conflicto es justo la pieza necesaria para proponer una solución. Por eso afirmamos categoríicamente que ningún partido político estaría, seriamente, en condiciones de elaborar "planes de gobierno" a proponer al electorado, si desconoce como se especifican concretamente los conflictos laborales en su sociedad. Para dominar este conocimiento la organización sindical es pieza irremplazable.

Por esta razón, se convendrá con nosotros que en la Argentina actual no es factible la democracia sin una organización sindical de trabajadores en regular funcionamiento. Si los partidos son el timón del barco político, la organización sindical es



Saul Ubaldini: la responsabilidad sindical en la democracia

La crisis desarrollada en la Argentina durante el período 1973/76, con más la voluntad militar de tomar el poder, llevaron a mucha gente a considerar un beneficio la supresión de las organizaciones sindicales y de la libertad para pertenecer a la democracia.

La gran brújula de la conducción política. Sin ella se hace muy difícil la navegación. Imposible si faltan ambos.

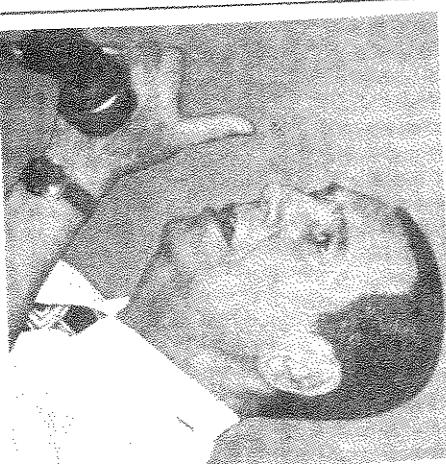
Planteo erróneo

La crisis desarrollada en la Argentina durante el período 1973/76, con más la voluntad militar de tomar el poder, llevaron a mucha gente a considerar un beneficio la supresión de las organizaciones sindicales y de la libertad para pertenecer a la democracia.

El otro aspecto directamente vinculado a lo que acabamos de expresar, consiste en los siguientes: la democracia constitucional es el orden político que mejor posibilita el planteo de todo tipo de conflictos (y con ello su solución). En consecuencia es un orden político democrático valioso como para que sea "ahogado en un mar de conflictos".

El mayor valor para aquellos que sienten que necesitan plantear sus conflictos (para que sean resueltos), consiste en mantener vigente el sistema democrático y hacer todo el esfuerzo para evitar su cancelación.*

H.S.



**DEMO
Ciudad**

entre los trabajadores asalariados y los empleadores y se tranquilizan cuando a través de aquellas torpes medidas se prohíben los planteos. Apagar la luz y no ver el tren que se les viene, les parece un modo de lograr seguridad. Este pensamiento es incompatible con la democracia constitucional. Este sistema de organización política es propio de las sociedades abiertas, es decir, de aquellas que tratan de que los conflictos se planteen para poder atenderlos mediante los cambios que el momento y las circunstancias aconsejen.

Los Representantes

Conviene aquí decir algunas palabras sobre dos aspectos que deben ser considerados para la buena marcha de la democracia constitucional. Uno consiste en que sus principios rectores — legitimidad de origen y eficacia de la gestión de los representantes — son exigibles también en la organización de los sindicatos de trabajadores. La disminución de la legitimidad y de la eficacia dañan la organización sindical y con ello al buen funcionamiento de la democracia política.

Este es un aspecto que los trabajadores, los líderes sindicales y los políticos deben considerar abiertamente, porque de un buen entendimiento sobre estas cuestiones depende mucho la buena marcha de la democracia constitucional. De la subsistencia de esta depende — como se ha visto — el regular funcionamiento de sindicatos y partidos. De modo que es este un tema de interés general y no sólo una cuestión del sector, aunque — obviamente — la solución la deben dar los que pertenecen al sector, en primer y principal lugar.

El otro aspecto directamente vinculado a lo que acabamos de expresar consiste en los siguientes: la democracia constitucional es el orden político que mejor posibilita el planteo de todo tipo de conflictos (y con ello su solución). En consecuencia es un orden político democrático valioso como para que sea "ahogado en un mar de conflictos".

El mayor valor para aquellos que sienten que necesitan plantear sus conflictos (para que sean resueltos), consiste en mantener vigente el sistema democrático y hacer todo el esfuerzo para evitar su cancelación.*

Flotar de las secuelas del "procés" ha sido en estos tiempos pre-establecido en el campo popular no pudieron establecer su Frente Político de respuesta, su unidad de programa mínimo para enfrentar a la peor dictadura de la historia argentina. Los resultados están a la vista, una inevitable fractura entre el puerto inmigrante y sus influencias y el resto del país, o lo que es peor esa notable diferencia que apunta a asomar en corto plazo como explosiva realidad. La argentina "blanca" y los "cabezas negras".

Los intereses del pueblo argentino no nunca pasaron por esta disputa planteada entre las deficiencias dirigenciales y la ofendida del pueblo trabajador. Las diferencias son del pueblo argentino y sus luchas por la libertación contra la oligarquía y los proyectos imperiales que impulsan las fuerzas armadas. Para su resolución en el tiempo el pueblo argentino tiene que desarrollar, así lo pide desde las bases, las herramientas aptas y sólidas para la construcción y consolidación del gran Frente Nacional de Liberación.

También ésta debe ser la gran reflexión de nosotros los peronistas. Nos importa bien poco los cambios en las cúpulas, los recambios negociados, o encontrar a los culpables mágicos de las derrotas acumuladas. En todo caso nos interesa la posibilidad de actualizar la doctrina, la carta orgánica del partido y por sobre todo construir la organización unitaria del campo popular.

* Al escribir esta advertencia uno puede tentarse y agregar la siguiente recomendación: "deberían abstenerse, además, de producir hechos que pongan en peligro la estabilidad del orden democrático". Sin embargo no es aquí el lugar más oportuno para formular ese consejo, porque a la luz de la experiencia si bien los trabajadores han puesto muchas voces en tensión al sistema democrático, han sido en verdad otros sectores — como el militar — los que lo han abatido.

Continúa la Carrera nuclear

Argentina necesita una nueva

Justo Escobar

Washington, Especial para DEMOCRACIA
En momentos en que aparecía el excelente trabajo de Mauricio Schojet (DEMOCRACIA N° 9, agosto de 1983) sugiriendo —razonablemente— una moratoria “al programa nuclear hasta que una amplia discusión pública permita establecer su racionalidad”, empresas de la República Federal Alemana, autorizadas por la administración Reagan, vendían a la Argentina una partida de 143 toneladas métricas de agua pesada. La denuncia fue hecha por el acreditado organismo americano COHA (Council on Hemispheric Affairs) presidido por Larry Birns en su boletín del 19 de agosto. Poco después el experto en cuestiones argentinas Paul Buchar analizaba, a partir de ese hecho, la irresponsabilidad de Reagan y las ambiciones de los militares argentinos (The Christian Monitor, 14 de setiembre de 1983). Posiblemente aquél hecho y estas denuncias provocaron las airadas reacciones del Contralmirante Madero desde Buenos Aires negando que exista intención de fabricar la bomba. No serían ajenas a esos desmentidos nuestro propio comentario aparecido en DEMOCRACIA N° 10. Pero esa como fuere nos corresponde a nosotros hacer nuestra propia valoración de esta nueva adquisición en visperas del fin de la dictadura militar y el comienzo de un gobierno civil, electo por el pueblo.

Un largo y preocupante proceso

Estamos por entrar en la democracia. La cuestión es saber si, como están las cosas, este gran cambio tendrá alguna repercusión en el hasta ahora firme programa nuclear militar. En otras palabras. Si el nuevo gobierno tiene algo que hacer frente a este hecho —como en el caso del campeonato mundial programado bajo la dictadura de Onganía y efectivizado por la de Videla— será de palo frente a los hermos consumados y por consumo... Es un punto decisivo para la futura democracia. Por el desarrollo tecnológico de la industria nuclear, las ideologías de poder que supone y alienta, la delicada situación internacional de la Argentina (Malvinas y Beagle) y por la necesidad de las Fuerzas Armadas de recobrar parte del prestigio perdido, el

programa nuclear es una de las columnas del militarismo argentino. Este, como tal, ha condicionado y condicionará al futuro gobierno tratando de ser, como ha sido hasta ahora, algo superior a la propia soberanía popular. Que lo logre o no, depende del futuro goberno; pero afectará a la democracia argentina.

Los flexibles límites del programa nuclear militar

La industria nuclear argentina se ha hecho al antojo de los militares porque ocurrió bajo los siguientes parámetros:

1) Todo el utilaje y tecnología nuclear, como las reservas nacionales de uranio, los procesos de fabricación y comercialización interna y externa, han estado bajo el exclusivo control de los militares; más específicamente, de la Marina de Guerra. Ha crecido en un ámbito de hermetismo militar.

2) Los programas han sido pensados, diseñados y llevados a la práctica (Atucha I, Embalse, Atucha II, Ezeiza, etc.), sin rendir cuenta a nadie. Primero, porque se iniciaron y cumplieron bajo las dictaduras militares (1966/73 y 1976/83). Es decir cuando los partidos estaban disueltos, los sindicatos intervenidos, los grupos de opinión perseguidos y la prensa silenciada. Solo unos pocos militares y sus paniaguados y los intereses de las empresas extranjeras sabían lo que ocurría. Es decir faltó absoluto control civil. Creció bajo el hermetismo político.

3) La dictadura y aquellos hermetismos han producido un efecto notable: Argentina es uno de los países más avanzados en la carrera nuclear y corre el riesgo de hacer de Buenos Aires una gigantesca Hiroshima (con la planta de Ezeiza en el corazón de esta región con más de 12 millones de personas). Sin embargo los dirigentes no hablan sobre el tema ni hay preocupación por la cuestión. Un caso típico de hermetismo social que refleja y refuerza la falta de conciencia pública sobre el asunto.

4) Sobre estas bases caracterizadas por el hermetismo, no es extraño que la ideología “Argentina potencia nuclear” haya dominado en los dirigentes (Malvinas y Beagle) y da en la ignorancia y en el chauvinismo; pero ha sido promovida por los intereses

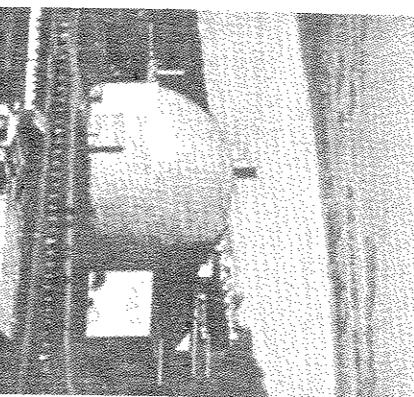


Foto Archivo

queados sobre el asunto. Argentina solo está desprotegida contra la loca carrera nuclear; carece de la protección del derecho internacional. De hecho no se ha comprometido a formar con ninguno de los tratados contra la proliferación de las armas nucleares o en favor de la inspección reciproca. Los militares se han movido a sus anchas.

Conclusión: deberes del gobierno y del pueblo

El gobierno electo tiene el deber de “destapar la olla de programa nuclear”. Debe poner final al hermetismo militar, pasando la Comisión Nacional de Energía Atómica a manos civiles y bajo supervisión popular. Debe acabar con el hermetismo político, posibilitando todos los debates parlamentarios y periodísticos necesarios suministrando información. Debe romper el hermetismo social permitiendo que las campañas escarezcan de las inutilidad y peligros de la energía nuclear. Finalmente debe suscribir de inmediato los tratados en vigor contra las armas nucleares y a favor de la vigilancia internacional. Por su parte, el pueblo, debe participar activamente en la cuestión más dramática de nuestro siglo: la guerra nuclear.

Argentina necesita una nueva Constitución

Las fuerzas sociales que permanentemente emergen dentro de una sociedad son la energía vital de un pueblo. Si ellas faltaran habría que decir tajantemente que ese pueblo ha dejado de existir. Las múltiples y heterogéneas fuerzas emergentes que se reúnen día a día en la sociedad son un semillero de constantes conflictos. Esto determina que las mentes oscurecidas del poder tiendan a reprimirlos. Esto es un error. En lugar de acallar brutalmente a los conflictos sociales, ellos deben ser debidamente planteados. Sin lugar a dudas su reconocimiento público y libre permite ensayar soluciones progresistas para sortear los problemas individuales y colectivos que naturalmente se generan entre los hombres.

Ahora bien, no obstante ese reconocimiento, debe tenerse presente que si bien el principio de la libertad es un criterio ordenador de la vida (permite la exteriorización de los conflictos), la conducta libre de coacciones exige un persistente esfuerzo social. En otras palabras, la libertad como realidad debe ser construida; ella no surge como un don gratuito caído del cielo. Para que un orden de libertad sea posible en consistencia con un orden de justicia social es necesario implementar un programa de justicia y seguridad. Este programa debe tener como objetivo prioritario para la Argentina el dictado de una nueva Constitución Nacional. Nuestro país ha tenido dos grandes Constituciones. Ellas han reflejado en parte sus grandes referidos provocados en parte sus pesares. Nosotros conocemos la Argentina carece formal y fácticamente de una Constitución que represente cabalmente lo que los argentinos quieren conservar y, fundamentalmente, lo que buscan conseguir en el futuro. Por lo tanto es impreciso proponer al pueblo argentino en ejercicio de su soberanía y a la luz de un siglo de experiencia que ponga en existencia la base política jurídica del futuro: una nueva Constitución Nacional.

En las actuales circunstancias de crisis que todos conocemos la Argentina carece formal y fácticamente de una Constitución que represente cabalmente lo que los argentinos quieren conservar y, fundamentalmente, lo que buscan conseguir en el futuro. Por lo tanto es impreciso proponer al pueblo argentino en ejercicio de su soberanía y a la luz de un siglo de experiencia que ponga en existencia la base política jurídica del futuro: una nueva Constitución Nacional.

Esta finalidad debe ir complementada con algunos planes específicos, ellos son:

1. Plan de recuperación de la dignidad argentina por medio de la aplicación estricta de la justicia a actos degradatorios de la condición humana.
2. Plan de reorganización del Poder Judicial.
3. Plan de reformas a la justicia militar.
4. Plan de reformas a los servicios de inteligencia del Estado.
5. Creación de instituciones políticas y jurídicas autónomas protectoras de los derechos humanos, la libertad y el funcionamiento de la economía libre de monopolio.
6. Creación de instituciones jurídicas para combatir la corrupción.
7. Establecimiento de un orden jurídico protector de las instituciones civiles no estatales defensoras de los derechos humanos.

Centro de Estudios de Programación y Evaluación del Gobierno (CEPEG)

DEMO
Ciencia

Declaración de Filadelfia

La República Argentina vive actualmente una profunda depresión económica, social, política, institucional, cultural, moral y espiritual que se expresa en el hundimiento de las estructuras históricas y tradicionales, incapaces hoy día de satisfacer las necesidades vitales de la mayoría de sus habitantes y, por consiguiente, de permitirles su realización y crecimiento en la humanidad. Es una crisis culminatoria de las sucesivas crisis cíclicas y recesiones económicas acumuladas, cuyo origen es fundamentalmente estructural y consecuentemente moral. Es moral en su causa última y fundamental, filosóficamente hablando, pues

"...en la raíz de nuestra situación económica existe también un desorden moral".

Esta crisis estructural tiene nombre. Es el monopolio privado de la renta económica de la tierra, es decir, la apropiación ilegítima que se viene haciendo desde la colonia española del beneficio (valor social) que el suelo urbano, suburbano, rural y subrural recibe día a día, debido al crecimiento demográfico primariamente, al trabajo conjunto de todos los habitantes y al progreso de la sociedad en general. Se expresa en millones de dólares diarios que pierden la Nación, las provincias y los municipios, y que van injustamente al bolsillo de unos pocos propietarios. En la Argentina el 6% de los grandes propietarios rurales (incluyendo "sociedades anónimas, Bancos y corporaciones) es dueño del 78% de la tierra cultivable, extensión aproximada a 200 millones de hectáreas y equivalente a la superficie de Europa occidental. Por el lado opuesto, el 80% de los habitantes del país vivían amontonados en la megalópolis representada por la ciudad de Buenos Aires y sus alrededores, y en unos pocos centros urbanos del

interior. El resto del país está vacío, despoblado y apropiado. He aquí la raíz de nuestros males. "No es lícito, por tanto, usar la tierra de modo tal que sus beneficios (renta económica) favorezcan sólo a unos pocos, dejando a los otros, la inmensa mayoría, excluidos. Mas grave es aún el desequilibrio y más insultante la injusticia que trae consigo, cuando esa inmensa mayoría se ve condonada por eso mismo a una situación de escasez, de pobreza y de marginación.

Siendo la tierra un bien en cantidad fija, el monopolio privado de la renta económica introduce un desequilibrio en las relaciones entre personas y sectores en el ámbito social, por la quiebra de la justicia. Pues en lo que se refiere a los bienes materiales, que son limitados, nadie puede poseer en exceso sin que otros carezcan de lo necesario".

Consecuencia de la apropiación privada de la renta

El alza constante del valor de la

La Unión Cívica Radical, como respuesta al abrumador apoyo popular obtenido el 30 de octubre, tiene el propósito de llevar adelante un importante número de programas de desarrollo para salir del marasmo económico que desató la dictadura militar. Algunas propuestas del programa radical son acertadas; otras no los son tanto y algunas son decididamente negativas para el crecimiento económico argentino. Pero no es sobre dichas propuestas que quiero referirme. Prefiero analizar en esta oportunidad algo aparentemente más trivial que los grandes objetivos nacionales, aunque desde mi perspectiva sumamente importante si se tiene en cuenta la gravedad de la crisis que padecela la República. Me refiero concretamente a los recursos con que debe contar el Estado para llevar adelante sus planes de desarrollo.

Un Estado moderno no puede existir ni funcionar sin recursos económicos. Cualquier fin por noble que sea o cuálquier necesidad por apremiante que resulte no podrá ser satisfecha con mera voluntad o por simple Ley, aunque esta sea aprobada unanimemente por el Congreso. **Se necesitan recursos económicos concretos.** La reactivación del "famoso" 50% del aparato productivo, la eliminación de la desnutrición, la creación de fuentes de trabajo, el mejoramiento del sistema de salud, la elevación del nivel educativo y su ingreso irrestriccional, la profesionalización de las fuerzas armadas o la capitalización de las empresas estatales depende, es cierto, de muchos factores; pero sin lugar a dudas que el aporte y la participación del Estado en la consecución de esos objetivos es gravitante. Sin embargo, esa ayuda, por minima que resulte, depende de los recursos que el Estado cuente en su haber. Si el Estado tiene las arcas vacías y carece de me-

dios para llenarlas no puede hacer absolutamente nada, salvo generar una pavorosa inflación.

Ahora bien, si nos atenemos a la situación actual de nuestro país, el futuro aporte del Estado para alcanzar los objetivos prioritarios que la sociedad busca es una absoluta fantasía. Es falso que pueda sacar de aquí para poner allá, pues ni para gastar allí o allá existen recursos genuinos.

Se dirá que la situación no es tan macabra ya que el próximo gobierno podrá apelar a medidas jurídico-económicas que repercutirán en una rápida obtención de recursos. Podrá emprender 1) una reforma impositiva eficiente que impida la evasión, sobre todo de los sectores de mayores ingresos; 2) una emisión de empréstitos internos; 3) una reactivación de las empresas estatales a fin de que generen mayores ingresos y, finalmente, 4) una acción diplomática internacional a fin de obtener préstamos que puedan ser empleados en los sectores productivos.

Lamentablemente las cosas no son tan sencillas y quien piense que lo anterior constituye "verdaderas" soluciones, es un ingenuo que desconoce los últimos 30 años de historia nacional y las relaciones internacionales vigentes.

Prevenir el fracaso

Ernesto Sandoval

tes. En las últimas décadas el pueblo argentino ha conocido varias moratorias, reformas impositivas y decretos sobre la materia con los más diversos contenidos sin haberse conseguido jamás los recursos económicos que el Estado requiere. Mucho menos pudo controlarse la evasión, a pesar de la represión que existió en varias oportunidades. Lo que sí se ha logrado con esas medidas es la explotación de los ingresos de los trabajadores a través de tasas impositivas exorbitantes. ¡Qué decir de los bonos emitidos por el Estado! Todos esos títulos valen nada. Valen lo mismo que el peso argentino, que ha sido sistemáticamente degradado por el Estado por carecer de recursos económicos genuinos. Al principio pareció sencillo: no hay recursos, emitan moneda; hoy estamos pagando las consecuencias de esa generalidad. En cuanto a las empresas estatales, su condición es tan desastrosa que son las primeras que necesitan recursos para producir competitivamente. Parece extraño, entonces, pensar que van a ser ellas las que generarán recursos para el Estado en el corto plazo. En cuanto a los préstamos externos poco hay que decir. Dejan de lado las condiciones de esos préstamos, cesitan recursos para producir competitivamente. Parece extraño, entonces, pensar que seguirse algún tipo de suma significativa cuando la Argentina debe más de 40.000 millones de dólares. Y si llegaran a conseguirse en el exterior fuertes préstamos, lamentablemente, el devorador sistema económico argentino lo deglutiría sin producir nada a cambio, salvo aumentar la deuda externa.

Por todo esto es necesario enfocar el problema de una manera totalmente distinta. Es necesario introducir nuevas y revolucionarias medidas en el orden económico argentino. En la próxima nota veremos cuáles.

Reconstruir el país

Oscar Colman



El Estado Autoritario y la resistencia popular

Entre las consecuencias que la gestión del Estado Autoritario dejó, luego de más de siete años de terror, desquiciamiento económico, corrupción y entrega, resaltan la represión generalizada de las áreas productivas, sociales y culturales y la pérdida sensible de total forma de participación popular. El modelo de Estado autoritario, instaurado por las FF.AA., basado en un sistema de terrorismo institucionalizado, constituyó el punto de llegada (y simultáneamente de quiebre, agregaríamos) de un largo y oscuro proceso que duró ya casi 30 años, durante el cual las tradicionales fuerzas oligárgicas ligadas al capital financiero nacional e internacional buscaron en vano recomponer un sistema de dominación estable y consistente que les garantizara el control social. La desnivelación de toda forma de oposición popular era el objetivo perseguido y la instrumentación del terrorismo de Estado fue el medio institucional mediante el cual se intentó lograrlo.

No obstante, en el marco de una sociedad civil desarticulada, estuvieron siempre presentes una diversidad de formas de resistencia popular que incursionaron por viejos y nuevos caminos de protesta. Huelgas, marchas, manifestaciones, boicots productivos, paradas, fueron hechos cada vez más frecuentes. En su recomposición, la sociedad civil argentina fue tejendo una trama que terminó por inmovilizar al gobierno militar. Entre ellos, la defensa de la vida y los derechos humanos en carmó uno de los núcleos más puros que hemos podido reconquistar en estos aciagos años.

El intento de concertación

El proceso político abierto por

la persistencia con que las fuerzas populares minaron las bases de sustentación del régimen militar (particularmente a partir del fra-

caso de su aventura en las Malvinas), instala un punto de conflicto de cuya resolución depende el futuro de nuestra frágil democracia. En tanto las FF.AA. (impedidas de abandonar impunes el terreno del desastre) insisten en obtener garantías para su retirada, los partidos políticos carecen de fuerzas suficientes para frenar el intento e imponer sus propias condiciones en la mesa de negociación. Y ello porque no han podido (o quizás no han querido) contraponer a la iniciativa militar la organización y resistencia de la sociedad civil.

De esta manera, la concertación, como un fantasma que ajetrea los pasillos de la política nacional, encuentra un campo propicio para condicionar el futuro de un proceso de democratización profundo, promoviendo el Juicio Político que la hora y el destino nacional reclaman. Pero debemos insistir en este punto: no habrá democracia si no se desmontan los mecanismos del terrorismo de Estado, si no se juzga y condena a los responsables de su organización y sus acciones. Ninguna Ley de Autoamnistía puede ocultar esta realidad. Si no lo asumimos así estamos desde ya renunciando a toda posibilidad de democracia.

Los falsos argumentos

Frente a esto, no deben considerarse los intentos de desolzar el eje de la impugnación de todo un modelo de Estado basado en el ejercicio del terror y la coerción, hacia el accionar de las denominadas "Bandas" (legitimadas o no). De golpe reaparecen ciertos personeros que pretenden hacerlos creer que durante todos estos años el país estuvo copiado, depredado, aterrado sólo por el accionar de bandas matosas fuera de control. Es entonces que uno se

pregunta: ¿Será que los Comandan-

tes de las FF.AA. Argentinas dirigían "Bandas" de mafiosos fuera de control? ¿Y la acción represiva coordinada, la centralización de la "guerra sucia", los 13 campos de concentración existentes en el país, los 30.000 detenidos-desaparecidos, eran parte de acciones espontáneas, caóticas, in-gobernables de "bandas de delincuentes"? Y los documentos oficiales que mencionan los "excesos de la guerra", ¿A quiénes se referían? ¿A las "bandas"?

Es una ingenuidad el pretender reducir las acciones de un órgano del Estado (como son sus FF.AA.), al plano meramente "de-

lictivo", existente, si, pero cuya sanción ingresa en la esfera del Código Penal. A las instituciones y a los responsables de su con-

stitución, cuando se apartan de la Constitución y de las normas políticas tradicionales que rigen la vida institucional, cuando han implementado un modelo de Estado terrorista, no puede simplemente aplicárseles el Código Pe-nal.

Los falsos argumentos

Los falsos argumentos

que se ha insinuado (con sanción, condena y amnistía parlamentaria) también resulta insuficiente, ya que oculta las responsabilidades individuales en acciones delictivas previstas y sancionadas por el Código Penal. Sólo un Juicio Político y Penal, puede garantizar las bases de la sociedad que se requiere, al eliminar de la perspectiva nacional toda forma de reconocimiento o convalidación de un modelo genocida de organización estatal.

Los derechos humanos

Además de buscar una respon-

ta a sus demandas por la apari-

encia con vida de sus hijos o sus esposos, los organismos de Derechos Humanos y de familiares de detenidos-desaparecidos tienen sobre sus espaldas una responsabilidad histórica que no pueden ni deben eludir. Encarnando la dignidad nacional, constituyen la garantía fundamental de un proceso de reconstrucción basado en la justicia. Para ello, resulta imperativo resolver un problema fundamental: el de la politización de su participación extra-partidaria en la instancia de la representación parlamentaria (vía su

así como se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las organizaciones o nucleares, los políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.

Eludiendo las intenciones mani- puladoras de grupos sin políticos que se presenten a las elecciones), sino penetrar en toda la sociedad argentina, porque de lo contrario se corre el riesgo de aislarse el planteamiento en un ambiente institucional cerrado.</

La realidad sanitaria argentina

Dr. Luis José Battellino

Argentina enfrenta hoy la crisis más profunda que ha vivido a lo largo de su historia. Esta crisis se expresa también en el sector salud. El proceso militar entronizado en 1976 es el responsable directo de los tres genocidios que todavía lloramos: el genocidio político, responsable de la muerte y desaparición de más de 30.000 argentinos, el genocidio moral, causante de la desesperanza que vivimos casi 28 millones de compatriotas y el genocidio sanitario, involucrado en la muerte silenciosa de miles de personas por causas evitables.

Los aspectos más destacados de la crisis sanitaria argentina son:

- 1) Aumento constante de la población que no tiene acceso a los servicios de salud. Pese a haber incrementado en el último decenio el porcentaje de habitantes que dispone de alguna forma de cobertura sanitaria, especialmente a través de la afiliación a las Obras Sociales, en 1980 permanecía sin protección asistencial casi el 30 % de la población total del país (TABLA I).
- 2) Esta inaccesibilidad a los servicios responde a factores geográficos, jurídicos, administrativos, culturales y económicos. Estos últimos, operando de distintas maneras, son condicionantes de los demás: más de las tres cuartas partes de la población argentina no puede realizar gastos en salud sin menoscabar los recursos necesarios para mantener el nivel mínimo de vida.

Además es imprescindible denunciar la engañosa creencia de que las Obras Sociales o Mutualas protegen al usuario en forma integral, ignorando que los coseguros y limitaciones del sistema (falta de servicios odontológicos, psiquiátricos, neonatalogía; no reconocimiento de algunas prácticas especializadas y cobertura parcial en medicamentos) tornan inaccesible la protección en las enfermedades más graves. Según lo revela la encuesta realizada a través del Departamento de Economía Sanitaria de la Secretaría de Salud Pública de la Nación en septiembre de 1980, más del 50 % de las atenciones odontológicas en el área metropolitana se

TABLA I. DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN SEGÚN COBERTURA SANITARIA (EN % DEL TOTAL DE HABITANTES)	
FORMA DE COBERTURA	AÑO 1969
* OBRAS SOCIALES	26,7
* PREPAGOS PRIVADOS	17,7
* OTRAS FORMAS	0,0
* DESCONOCIDAS	1,1
TOTAL DE COBERTURA	45,5
TOTAL SIN COBERTURA	52,6
	70,1
	29,9

Fuente: Departamento de Economía Sanitaria, Secretaría de Salud Pública de la Nación, año 1981.

financiaron mediante el pago directo por parte del paciente.

2) Pérdida del principio de solidaridad social, ya que la mayor parte de la financiación de los servicios sanitarios provienen del aporte de los trabajadores, quienes constituyen precisamente el grupo social con

menores recursos económicos. Con su aporte a las Obras Sociales, contribución a las rentas generales, pago de aranceles en el Hospital Público y cosegueros, los trabajadores man- tienen un sistema de atención que no siempre corresponde a sus necesidades.

El Estado se ha des- tendido de sus obligaciones primarias en resguardo de la salud comunitaria, dejando librado al enfermo a la apetencia de empresas que utilizan a la salud —o a la enfermedad— como un objeto para lucrar. La destrucción sistemática y conciente del Hospital Público en beneficio del Sector Privado crudamente lucrativo es la resultante principal de esta política de subsidiariedad. Las Obras Sociales han sido los objetivos prioritarios planteados por las empresas de salud para acrecentar sus ganancias.

El presupuesto dedicado a la Salud Pública en Argentina, correspondiente a alrededor del 2 % del gasto público total, es casi tres veces menor que el de Chile y países africanos y cuatro veces menor que el de México y Brasil.

Los espacios no ocupados por el Estado han sido ganados por las empresas de salud.

3) Existe enormes desigualdades en la prestación de

servicios de salud, con posibilidades francamente diferentes para las distintas clases sociales. Esto equivale a decir que en nuestro país no existe atención médica igualitaria, si no diferenciada según la capacidad de adquirirla. En cualquier lugar de Argentina, los grupos sociales de mayores ingresos disponen de sistemas de cobertura más amplios y pueden acceder al gran desarrollo tecnológico, mientras que los sectores desposeídos carecen de la posibilidad de asegurar su atención primaria.

Las regiones con tasas más altas de mortalidad infantil son aquellas donde se han realizado menores prestaciones médicas. De acuerdo a datos provisionales sobre prestaciones bioquímicas en la Ciudad de Córdoba, puede inferirse que los beneficiarios de las Obras Sociales más solventes consumen prácticas especializadas más desarrolladas. Las infecciones, diarreas y desnutrición son los responsables de casi el 40 % de las muertes infantiles en todo el territorio nacional, asumiendo porcentajes más elevados en aquellas regiones más pobres del país. Enfermedades sociales como la tuberculosis, mal de Chagas y venéreas han recudido en los últimos años.

Las infecciones, diarreas y desnutrición son los responsables de casi el 40 % de las muertes infantiles en todo el territorio nacional, asumiendo porcentajes más elevados en aquellas regiones más pobres del país. Enfermedades sociales como la tuberculosis, mal de Chagas y venéreas han recudido en los últimos años.

7) Los servicios aumentan en complejidad, elevándose el costo de la atención médica. La atención primaria es desplazada por la medicina especializada, demandante de tecnología. Si bien el perfeccionamiento de las técnicas y procedimientos médicos pueden mejorar los servicios de salud, representan inexcusablemente uno de los mecanismos más eficientes para sostener y acrecentar ganancias, a través del cual se antepone a la defensa del derecho a la vida que tiene todo individuo.

Este modelo de medicina ha possibilitado una profunda corrupción mercantilista de la salud, donde el lucro se antepone a la defensa del mejoramiento de la vida que tiene todo individuo.

Fuente: "Las Condiciones de Salud en las Américas, 1977-1980". Publicación Científica N° 427, Organización Panamericana de la Salud, Washington, 1982.

5) Existe incordiación entre los distintos prestadores, aún del mismo sector, lo cual refuerza la desorganización del sistema sanitario. Las empresas tienen que las acciones de este queden limitadas a actividades no lucrativas en el área: saneamiento ambiental, prácticas preventivas, atención del indigente, servicios en regiones poco rentables o muy riesgosas. Mientras las empresas de salud desconocen el carácter de servicio que reviste su actividad cuando el Estado plantea intervenir para la organización y control de los sistemas, lo reivindican a la hora de solicitar tratamiento preferencial mediante la obtención de subsidios, créditos en condiciones especialmente ventajosas y exención de impuestos.

6) Existe insatisfacción social tanto en prestadores como en beneficiarios del sistema de salud. En la emergencia, la clase trabajadora muestra total indefensión para asegurar su salud y bienestar, a la vez que la inmensa mayoría de los profesionales sanitarios honestos padecen una explotación sistemática.

Este modelo de medicina ha permitido una profunda corrupción mercantilista de la salud, donde el lucro se antepone a la defensa del mejoramiento de la vida que tiene todo individuo.

7) Los servicios aumentan en complejidad, elevándose el costo de la atención médica. La atención primaria es desplazada por la medicina especializada, demandante de tecnología. Si bien el perfeccionamiento de las técnicas y procedimientos médicos pueden

mejorar los servicios de salud, representan inexcusablemente uno de los mecanismos más eficientes para sostener y acrecentar ganancias, a través del cual las transacciones constituyen transferir sus inversiones a los países subdesarrollados. Conjuntamente con los medicamentos, el rubro de la farmacología médica afianza la perspectiva de producción, ampliación de la demanda e incremento de los mercados internos y externos. En conjunto, equipamiento, instrumental y medicamentos ocupan alrededor de los dos tercios del gasto total en salud en la República Argentina.

* Integrante del Movimiento Nacional por un Sistema Integral de Salud Coordinado Córdoba, Director Ejecutivo de la Revista Salud y Sociedad

DEMO
Ciencia

Editorial

Democracia

y Ética

En los albores de la independencia, cuando aún nuestro país no encontraba el camino para lograr la unidad nacional y la democracia podia hacer grande a nuestro país. Por eso subrayo insistenteamente que "la política, filosofía, religión, arte, ciencia, industria, en síntesis todo trabajo intelectual y material debe encaminarse a fundar el imperio de la democracia". "Cualquier política —agregó— que tenga otras miras no queremos. Filosofía que no coopere a su desarrollo la desecharmos. Religion que no la sancione y la predique, no es nuestra. Arte que no se anime a reflejar su espíritu y no sea la expresión de la vida del individuo y de la sociedad, será infundo. Ciencia que no la ilumine, inoportuna. Industria que no tiende a emancipar a las masas y elevarlas a la igualdad, sino a concentrar la riqueza en pocas manos, la abominamos".

Han pasado casi 150 años y esas labras conservan, para los argentinos, el mismo significado. Básicamente porque ni hemos podido consolidar la democracia ni porque ni la política, la religión, la ciencia, el arte y la industria estuvieron al servicio, de la democracia. Carecemos de ética, nuestra filosofía es oscurantista, autoritaria es la política, mediocre el arte, dependiente la ciencia y el pueblo sigue oprimido porque la riqueza continúa en pocas manos. Es hora que esta trágica historia nacional sea revertida.

El 30 de octubre los argentinos dimos un gran paso para revertir esa historia de desaciertos y desencuentros. Votamos. Manifiestarnos públicamente nuestro rechazo al autoritarismo impuesto por la dictadura militar. Masivamente expresamos nuestro deseo de vivir en democracia. Sin embargo esto no basta. Otros ingredientes —como lo señalará Echeverría— son necesarios para afianzar la democracia y el reencuentro de los argentinos. Y entre ellos hay uno que es fundamental para la etapa que nos toca vivir: una nueva ética política.

Sin fuerza moral la democracia es un juego de villanos. En nuestra Argentina con el mayor desparpajo se actúa con perpendicular y se defiende desvergonzadamente la vituperable. Hay monseñores que justifican la violencia criminal y amparan a los criminales; gobernadores que hacen del latrocinio su pitanza; hombres de armas que han cambiado el código sanmartiniano por las reglas de la mafia; jueces que varían funcionalmente; hombres de bien que cierran los ojos ante la maldad. Un cuadro de decadencia moral que se expresa en el visible cinismo de la clase dirigente. La democracia jamás será la sustitución de un hato de sinverguenzas por otro de picaros, al amparo delcepticismo general. Ella necesita que al cinismo se le oponga la verdad, a la frivolidad el compromiso, a la lirviandad la responsabilidad.

La moral argentina está fallada y debe ser saneada. Esto exige un gran esfuerzo. Nuevos comportamientos, especialmente de los líderes. La conducta ejemplar transforma el orden moral de la sociedad. Decir ladron al que roba, asesino al que mata, mentiroso al que miente, es deber indiscutible de quienes —a la vez— deben ser honrados, veraces y valientes. He aquí la clave para la democracia que iniciamos.

En los albores de la independencia, cuando aún nuestro país no encontraba el camino para lograr la unidad nacional y la democracia podia hacer grande a nuestro país. Por eso subrayo insistenteamente que "la política, filosofía, religión, arte, ciencia, industria, en síntesis todo trabajo intelectual y material debe encaminarse a fundar el imperio de la democracia". "Cualquier política —agregó— que tenga otras miras no queremos. Filosofía que no coopere a su desarrollo la desecharmos. Religion que no la sancione y la predique, no es nuestra. Arte que no se anime a reflejar su espíritu y no sea la expresión de la vida del individuo y de la sociedad, será infundo. Ciencia que no la ilumine, inoportuna. Industria que no tiende a emancipar a las masas y elevarlas a la igualdad, sino a concentrar la riqueza en pocas manos, la abominamos".

Han pasado casi 150 años y esas labras conservan, para los argentinos, el mismo significado. Básicamente porque ni hemos podido consolidar la democracia ni porque ni la política, la religión, la ciencia, el arte y la industria estuvieron al servicio, de la democracia. Carecemos de ética, nuestra filosofía es oscurantista, autoritaria es la política, mediocre el arte, dependiente la ciencia y el pueblo sigue oprimido porque la riqueza continúa en pocas manos. Es hora que esta trágica historia nacional sea revertida.

El 30 de octubre los argentinos dimos un gran paso para revertir esa historia de desaciertos y desencuentros. Votamos. Manifiestarnos públicamente nuestro rechazo al autoritarismo impuesto por la dictadura militar. Masivamente expresamos nuestro deseo de vivir en democracia. Sin embargo esto no basta. Otros ingredientes —como lo señalará Echeverría— son necesarios para afianzar la democracia y el reencuentro de los argentinos. Y entre ellos hay uno que es fundamental para la etapa que nos toca vivir: una nueva ética política.

Sin fuerza moral la democracia es un juego de villanos. En nuestra Argentina con el mayor desparpajo se actúa con perpendicular y se defiende desvergonzadamente la vituperable. Hay monseñores que justifican la violencia criminal y amparan a los criminales; gobernadores que hacen del latrocinio su pitanza; hombres de armas que han cambiado el código sanmartiniano por las reglas de la mafia; jueces que varían funcionalmente; hombres de bien que cierran los ojos ante la maldad. Un cuadro de decadencia moral que se expresa en el visible cinismo de la clase dirigente. La democracia jamás será la sustitución de un hato de sinverguenzas por otro de picaros, al amparo delcepticismo general. Ella necesita que al cinismo se le oponga la verdad, a la frivolidad el compromiso, a la lirviandad la responsabilidad.

La moral argentina está fallada y debe ser saneada. Esto exige un gran esfuerzo. Nuevos comportamientos, especialmente de los líderes. La conducta ejemplar transforma el orden moral de la sociedad. Decir ladron al que roba, asesino al que mata, mentiroso al que miente, es deber indiscutible de quienes —a la vez— deben ser honrados, veraces y valientes. He aquí la clave para la democracia que iniciamos.

Dr. Sandler, después de 7 años de gobierno militar Argentina reina una etapa democrática. ¿Qué reflexión le merece este hecho trascendental de nuestra historia?

Pasar de una dictadura militar a una democracia constitucional impone dar un salto cuantitativo. No es una reforma destinada a mejorar el sistema político existente. Es la sustitución de un régimen político por otro antídoto; pasar de un sistema cuyo principio es "quien tiene mayor poder militar manda" a otro que dice "solo pueden gobernar los electos por el pueblo". Por eso dije una vez, y lo repito ahora, que este cambio importa una revolución política. Pero para que se consolidase institucionalice no basta con los aprestos iniciales que han demandado las elecciones; la democracia demanda un esfuerzo titánico de todos los argentinos y en especial de quienes le toca el turno de gobernar. La prueba de ello es que desde hace medio siglo venimos intentando instaurar la democracia y hasta el momento hemos fracasado.

¿En qué consiste ese "esfuerzo titánico"?

Hoy nos enfrentamos al problema de construir la democracia. Si queremos evitar un nuevo fracaso debemos saber muy bien en qué consiste. Esta claro que la democracia es muy útil para el hombre y en especial para el trabajador. Pero no es fácil de construir. Desde cierta perspectiva es más fácil el autoritarismo en donde unos mandan y otros obedecen. La democracia constitucional exige, en cambio, el formidable trabajo y participación de cada uno de los miembros de la sociedad. Hay que ser tolerante con el oponente, hay que admitir que en conflicto ambas partes tienen algo de razón y hay que sostener sobre todas las cosas que la fuerza (sea económica, militar o religiosa) tiene un valor; pero siempre inferior al Derecho.

Se imagina Ud. entonces, teniendo presente además los hábitos autoritarios dejados por la dictadura, lo titánico que es construir la democracia en nuestro País. Pero ahí está justamente el reto para los demócratas. La democracia, sin lugar a dudas, es el mejor sistema político creado por el hombre porque es un sistema de excepción, al servicio de todos y no solo de los que mandan. Pero la elaborada complicación en su instrumentación demanda un esfuerzo colectivo sin excepciones. Ninguno tiene el derecho de estar ausente en la construcción de esta obra revolucionaria, que se inicia al momento de votar y prosigue toda la vida.

Dentro de esta concepción tan interesante que Ud. presenta, ¿Cuál considera que debería ser la prime-

“Ya posó la hora”

Héctor Sandler

A apoyar al próximo gobierno democrático, promulgar una nueva Constitución, reestructurar la totalidad del sistema económico, subordinar el poder militar a la sociedad y asegurar los derechos humanos y la libertad son algunas de las propuestas formuladas por Héctor Sandler a pocos días de su regreso a Argentina después de 7 años de exilio.

Sandler, abogado, diputado nacional en dos oportunidades, profesor universitario e infatigable defensor de los derechos humanos tuvo que exiliarse en México en 1976 después que el gobierno militar lo incluyera en las Actas de su regreso a Argentina después de 7 años de exilio. Profesor universitario e infatigable defensor de los derechos humanos tuvo que exiliarse en México en 1976 después que el gobierno militar lo incluyera en las Actas de su regreso a Argentina después de 7 años de exilio.

Institucionales y dinamitar su domicilio. Durante su exilio bregó permanentemente por el restablecimiento de la democracia. Sus numerosas obras sobre política, economía y derecho reflejan un pensamiento integral para superar los distintos problemas de la realidad nacional.

DEMOCRACIA conversó con él una semana después de las elecciones. A continuación los puntos más sobresalientes de esa extensa conversación.

ra decisión del gobierno electo el 30 de octubre?

El primer paso hacia la democracia se dio el 30 de octubre. El pueblo argentino concurrió masivamente a las urnas, reprobando sistemáticamente la dictadura militar como régimen político. Fue ésta, a mi entender, una "elección política"; es decir, la población optó por un sistema específico para solucionar sus problemas: la democracia.

Sin embargo, esta elección que convocó a todos los argentinos para demandar el cese de un sistema dictatorial por otro democrático determinó que los programas de gobierno no pasaran a un segundo plano. No hubo tiempo para que la sociedad debatiera profundamente sobre ellos. Lo importante era —y en esto no se equivocó nadie— terminar con la dictadura. Ahora bien, después del 30 de octubre, las cosas son diferentes. Terminada la dictadura la transformación económica social argentina sigue pendiente. Para llevarla adelante se deben tener unas pocas pero claras ideas. Ideas constituyentes del nuevo orden económico social. Para aplicarlas es necesario contar con la única fuerza que permite las transformaciones: la voluntad del pueblo. Y para que ese pueblo las apoye debe conocerlas. Por todo esto, el primer deber del gobierno electo es hacer conocer su PROGRAMA DE GOBIERNO y luego convocar a elecciones para lograr la fuerza popular necesaria para llevarlo a cabo. Si la población desconoce ese programa o no le brinda un sólido apoyo, se habrán sentado las bases de un nuevo fracaso.

JCree usted que la población argentina desconoce cuál es el programa de gobierno del Dr. Alfonso?

Pienso que si. Me remito a los hechos. Fíjese que el Dr. Raúl Alfonsín

de las consignas'



tores sociales", que sirven de constante guía para decidir entre las políticas concretas que se deben tomar para resolver la mirada de problemas que agobian al país. Y esto no existe en nuestro país. Nada, seriamente, puede decir que en Argentina existe una Constitución que orienta a los gobernantes y gobernados sobre el quehacer. Sea por las sucesivas reformas a la Constitución de 1853, la derogación de la Constitución de 1949, las dictaduras institucionales, el hecho es que la actual Constitución no refleja nuestra realidad. Por lo tanto se hace imperioso sancionar una nueva Constitución que refleje la realidad nacional y la transformación que todos los argentinos queremos.

Tampoco aquí se agotan las propuestas. La crisis que padece el país da "mucha tela para cortar". Podría explalarme largamente sobre que cosas deben hacerse en Argentina. Pero por razones de espacio quiero hacer incapié en una: Lo primero que debe tenerse presente al abordar el tema es marcar una diferencia fundamental. Una cosa es establecer un sistema económico (más o menos esto sería como construir una casa) y otra es llevar adelante una política económica que equivaldría al modo de usar la casa. Una misma casa puede ser

tema que preocupa a los argentinos: las fuerzas armadas. ¿Qué nos puede decir al respecto?

Desde 1966 rige el sistema de dominación militar aún vigente. El interludio 1973-1976 fue una democracia precaria; pero lo peor fue que se la ensayó en los límites de la probabilidad. Cuando los militares lo consideraron propicio mataron la democracia en probeta y restablecieron a pleno el sistema de dominación. Ahora están perplejos frente a su rotundo fracaso. Sin embargo el fracaso del gobierno militar no es lo mismo que la subordinación del poder militar a la sociedad civil. Sin esta subordinación el orden democrático no es posible. Tendremos otra democracia en probeta y más desorden social. En consecuencia no basta sustituir los actuales mandos militares, es necesario reestructurar el poder militar vigente en el país.

usada sucesivamente por diferentes familias y cada una tendrá —en ese uso— su propia política para hacerlo. Pero por variada que ella sea, siendo la misma casa, cualquiera de esas políticas tendrá que ajustarse en muchos puntos al diseño directivo de la casa. Si la cocina está muy distante del comedor habrá que caminar más que si ambos estuvieran juntos. Esto le pasa a todos los sucesivos habitantes, sea cual fuere su política económica. Si la casa está mal diseñada desde su origen o porque los sucesivos habitantes le fueron agregando incoherentemente nuevas partes, se puede llegar a un punto inevitable. Que sea preferible irse a vivir a otra casa. Cuando se llega a ese punto ya no es posible "policiar de uso". Lo único sensato es reconstruir la casa. Siguiendo el ejemplo, podemos decir que en Argentina ya no hay posibilidad para políticas económicas. Lo único atinado es reconstruir el sistema económico para que haga productivo al trabajo y la inversión. Esta opinión, entonces, descarta de plano cualquier política económica, ya que en Argentina no existe sistema económico. Hay que reconstruirlo de acuerdo a las pautas de una sociedad moderna. Si en cambio se buscan implementar políticas para las tasas de interés, para la inflación, los precios, etc. — manteniendo el desorden económico estructural — se habrá fracasado nuevamente y miles de argentinos seguirán emigrando en busca de "otras casas", que tengan funcionalidad.

¿Qué valor tiene en los actuales momentos la unidad nacional?

Es el hecho más importante a consolidar en el futuro. Sin unidad de los argentinos es imposible la convivencia pacífica, la democracia y la gestión de gobierno. Creo que los argentinos hace tiempo que tomaron la decisión de aunarse para es necesario que los futuros gobernantes interpreten este sentir. Para ello no es suficiente la Multitudinaria. Es imperioso un gobierno de coalición nacional. Se dirá que esto es muy difícil de llevar adelante. Pero en eso justamente consiste su grandeza. En Argentina estarán dadas las condiciones para que esto ocurra. Es más pienso que todo el pueblo argentino así lo dese.

La enseñanza de la moral

Angela Alarcón

(Periodista y poeta -

(Periodista y poeta -

Argentina como Estados Unidos son países que se constituyeron básicamente con inmigrantes. Se formaron con el aporte de variadas culturas, religiones y razas. Sin embargo en ambos países se trató de idealizar un prototípo discriminatorio. En los Esta-

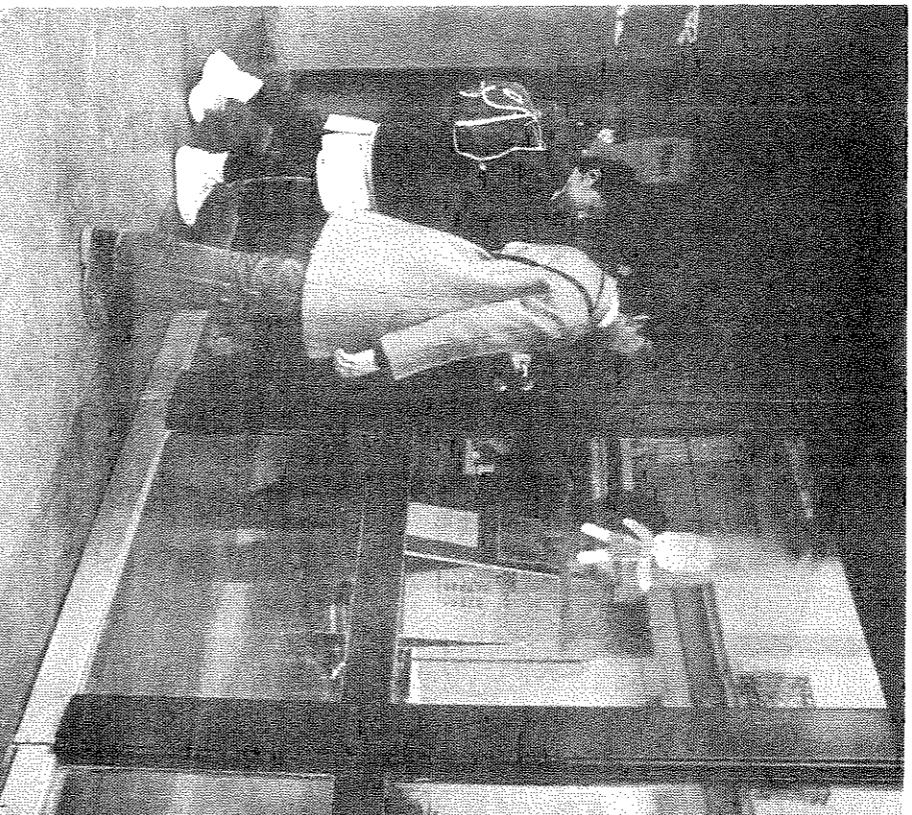
Los *Quintos* *may* querían ser
tienen que solo es 'verdadero
norteamericano el que es blan-
co, anglo, sajón y protes-
tante'. Aunque tales requisiti-
os no son felizmente apli-
cables estrictamente a todos,
ni al quehacer diario, igual-
mente agobia a los que no for-
man parte del prototipo y es —
claramente — una forma de
represión. En Argentina, en

otra paletuca, se empezó a insistir por parte de algunos sectores en que los argentinos típicos son los 'blancos, occidentales y cristianos', con lo cual no querían dar paso a los 'cabecitas', 'provincianos', 'rusos' (por judíos) o 'turcos' (por armenios) y otras corrientes constitutivas de nuestra nacionalidad. Dos países a los que se supone en la vanguardia

dia de tierras notmas de vida humana y en los que sin embargo se desarrollan ideas que contradicen los conceptos de libertad, igualdad y respeto por la condicin humana.

Estas discriminaciones que existen, aunque me disgustan, son las que veo reaparecer en los manuales argentinos para ninos de la escuela primaria.

En uno de ellos, de una afamada editora, dentro del tema de lo social se trata de la "familia cristiana y las fiestas cristianas". Me pregunto que se le dirá a los niños de las familias judías o protestantes y de sus respectivas fiestas. ¿O acaso se piensa que esas familias no son tan honorables y respetables como las católicas? Cuando salí del país estaba en vigencia la ley 1420 o — al menos — sus conceptos se aplicaban en las escuelas del Estado. "La enseñanza debe ser laica" reza en esa ley; pero de acuerdo al citado manual parece que esa ley ya no se aplica. Me atrevo a conjeturar que en nuestras escuelas, como en tantos otros aspectos de la vida, en estos últimos años — al menos en este punto — no se han dado pasos hacia adelante sino para atrás. Desvirtuando el ideario de Sarmiento, que nos puso a la cabeza del mundo, se insiste en la restauración de la enseñanza de una religión con exclusión de las demás.



Revistas marginales

Uitgeverij
de Morgen

Daniel Vilá
(Periodista y poeta -

Nosotros no existíamos o por lo menos no se nos podía tomar en serio. Estaba sí la cultura con mayúscula, siempre dispuesta a analizar con erudición la poesía japonesa o a incursionar en espejos y laberintos con esa jerarquía dominguera de rotograbado sepia. Lejos —porque así debe actuar el intelectual— del ruido profano de las cacerolas vacías.

Estaba también la cultura plebeya, una suerte de mercado persa donde prosperaban el teatro y la fotonovela, los Gómez Fuentes y los Migré, junto a los creadores de célebres frases como "Los argentinos somos derechos y humanos". Los muñecos que gritaban bien fuerte los goles del mundial para acallar los gritos de los torturados.

Nosotros no existíamos —oficialmente—

digo— pero andábamos por la calle con nuestras hojitas amontonadas buscando interlocutores en la gente del pueblo. Nos llamábamos "Etcétera", "Arte Nova", "Ulyses", "Tígaro", "Propuesta" y cien nombres más. "Revistas subterráneas", como las definían los grandes medios condescendientemente. A veces hasta ligábamos alguna nota pintoresca en el "Clarín"; Eramos en realidad para ellos,

Nuestras publicaciones podían ocasionalmente parecerse a las "de en serio", si la imprenta, sacostumbrada a confeccionar catálogos de tornillos, no nos fallaba. Despues, los amigos de fierro, los mismos que vaciaban los bolsillos para financiarlas, las distribuían mano a mano y las compraban también los parientes piadosos, aunque jamás probaban leerlas, absolutamente convencidos de la inutilidad de tanto esfuerzo.

Insistíamos, sin embargo, contra toda esperanza. Porque sabíamos que nuestra gente acararía por alzarse contra la ignominia y tratabamos de acompañarla, de acariciar ese Ave Fenix que, —seguro— se alzaría sobre sus cenizas para abolir de una vez y para siempre la libertad de preferir lo injusto, de la que hablaba Mario Benedetti.

Cuando los cómplices y los neutrales festejaban el orden, nosotros proclamábamos en miles de ejemplares [barrios el derecho a ele-

nos consta que no fue fácil — podemos expresarnos a través de publicaciones que, como DEMOCRACIA, pelean lectores mano a mano con la prensa del sistema. Por ello es necesario hacer balance. Identificar las limitaciones, salir de la marginalidad de esa obligada difusión minoritaria. Pero rescatando los fundamentos éticos que nos orientaron durante la larga noche. Porque seguimos pensando que ninguna necesidad de supervivencia justifica que alquilemos la lapicera, como lo han hecho centenares de plumíferos que ya se están preparando para gozar de las mieles de la etapa que se inicia, después de haber amenizado el silencio represivo con frasescitas ingeniosas, guinadas complices y obsecuencias indesimulables.

Que quede muy claro. No fuimos ni héroes ni mártires. Pero dejennos creer que, como protagonistas de la resistencia cultural contra la dictadura, aportamos nuestro granito de arena para acercarnos a una democracia que todavía no empezamos a ganar y que debemos defender contra viento y marea. Porque fascistas de brazo extendido y gesto imbécil quedan muy pocas, a lo mejor solamente don Alberto Ottalagano y sus amigos, pero sobran los que siguen sacando la pistola cada vez que escuchan hablar de cultura popular.

Angela Alvarado, Maestra de Escuelas Primarias en Coro
doba y Capital Federal

eternidad: nunca puede decir donde termina su influencia."

El maestro actúa sobre la

Educación

Propuestas de aplicación inmediata

*Ante la gran emergencia por la que atraviesa el País DEMOCRACIA presentará en sucesivas ediciones una serie de artículos elaborados por un grupo de docentes constituidos en el taller pedagógico "Luis F. Iglesias" **

En 1978 la UNESCO redefinió el concepto de analfabetismo en los siguientes términos: "Debe considerarse como funcionalmente analfabeto a la persona que no puede emprender aquellas actividades en las que la alfabetización es necesaria para la actuación eficaz en su grupo y su comunidad y que le permitan asimismo seguir valiéndose de la lectura, la escritura y la aritmética al servicio de su propio desarrollo y del desarrollo de la comunidad".

La creencia de que la inteligencia es una facultad heredada sustenta la interpretación del fracaso escolar como un problema de "incapacidad natural" e insuperable del individuo. Según esta concepción el hombre nace "dotado" o "no dotado" con ciertas aptitudes intelectuales que lo acompañarán durante toda la vida. La imputación a la naturaleza de ser responsable de las desigualdades intelectuales, sirve, entonces, para justificar la desigualdad social y la discriminación escolar. Y, al mismo tiempo, ocultar la existencia de un plan, intencionalmente organizado, para concentrar los bienes culturales en una minoría privilegiada.

La inteligencia no es producto de la herencia sino de la relación del individuo y el medio social, es un aspecto de la actividad del hombre; depende, entonces, fundamentalmente, de las oportunidades y del tipo de experiencias que socialmente se le brinden.

Las clases privilegiadas tienen acceso a todas las expresiones de la cultura, a la educación no formal y a la educación formal, con proyecciones hacia carreras universitarias; mientras que a los sectores menos favorecidos se les hace muy difícil el acceso y la permanencia en la escuela y el contacto con la cultura. Por otra parte, se les ofrecen carreras cortas que acentúan

las diferencias sociales ya existentes.

El fracaso escolar, generalmente atribuido a la deficiencia mental heredada, trata de resolverse mediante la segregación del alumno de la escuela o el grado común, olvidando los factores nutricionales, sanitarios, sociales y culturales, que, en última instancia, lo determinan en gran proporción. Para evitarlo la escuela debería dar a cada uno la educación de la que tiene necesidad para poder progresar como otros. Por lo tanto, solo la supresión de los factores estructurales responsables de la desigualdad socio-económica, permitirá la superación del grave problema del fracaso escolar, que se expresa en nuestro país de diversas formas: desgranamiento, (es el residuo constituido por todos los que no hicieron la carrera ideal), deserción, analfabetismo funcional, caracterizado por la UNESCO como la imposibilidad de utilizar lo aprendido en la escuela para el continuo desarrollo personal y para la participación eficaz en el desarrollo de la comunidad.

Hasta tanto logremos eliminar las causas reales del fracaso escolar y como parte de las transformaciones sociales que es urgente producir, proponemos las siguientes medidas de aplicación inmediata:

- La formación y el perfeccionamiento docente deben capacitar científicamente al docente para que pueda identificar las verdaderas causas de las dificultades de aprendizaje de sus alumnos, evitando que confunda los problemas generados por carencias socio-económico-culturales con alteraciones neurológicas y deficiencia mental.
- La atención de los problemas de aprendizaje.
- La atención de los niños cuyo padre y madre trabajan,
- Suprimir los turnos abreviados



Ricardo Cárcova

La juventud sigue esperando un cambio en la educación. Traera de democracia ese cambio?

cuyos padres están desocupados, posean trabajo temporario o perciban ingresos muy bajos en relación al costo de vida; y

- b) Para el resto de la población escolar que concurre a establecimientos oficiales: — fijación de cuotas de comedor proporcionales al monto del salario mínimo, vital y móvil vigente; — venta, por intermedio de las Asociaciones Cooperadoras y/o Cooperativas escolares, a precio de costo, de guarda-polvos, calzado, textos y útiles.
- "Servicio médico (físico, odontológico, psicológico) de carácter preventivo y recuperatorio durante todo el año calendario. Provisión gratuita de medicamentos y/o venta a precio de costo.
- Transporte gratuito.
- Becas y subvenciones familiares para reemplazar el jornal del menor cuando éste fuese indispensable en el hogar, suprimiendo el trabajo precoz del niño, factor de fracaso escolar y de deserción.
- Creación de jardines de infantes oficiales, particularmente en las zonas rurales y urbanas de población humilde, para que acierten como niveldadores de las carencias socio-económico-culturales familiares.

• Participación de los docentes, a través de sus organizaciones representativas, en la elaboración, ejecución y evaluación de los programas y acciones tendientes a resolver el fracaso escolar.

• Redefinir los objetivos y contenidos de la enseñanza primaria de adultos para que, en el marco de la educación permanente, ayude al individuo a asumir plenamente el rol de protagonista crítico y creador, sindicales, culturales, familiares.

• Remuneraciones, actualizadas de acuerdo al costo de vida, que permitan al maestro desempeñarse en un sólo cargo y disponer del tiempo y de los medios necesarios para la preparación eficaz del trabajo diario, el seguimiento de los alumnos y la actualización permanente.

• Régimen jubilatorio que posibilite la renovación periódica de los cuadros docentes.

Taller de maestros

"Luis F. Iglesias" *

(jornadas escolares de 3 ó 2 horas de duración) en las escuelas primarias y los grados superpoblados, (el máximo óptimo no debe exceder los 25 alumnos)

- Proveer asistencia integral al educando, consistente en:
- a) Comedor escolar gratuito, durante todo el año calendario y provisión gratuita de vestimenta, calzado, textos y útiles, a los alumnos

RUBEN BORRE
(PINTURAS)

Mangulus Sala de Arte

Suipacha 824 - Tel: 311-4213

Lunes a Viernes: 16 a 20,30 hs.

Sábados: 11 a 13 hs.

DEMO
Cracia

ESTEBAN ECHEVERRIA
de Derecho y Ciencias Sociales

Biblioteca
Centenera 134 PB "A", Te.: 99-3081

Lunes a sábado de 17 a 21 horas

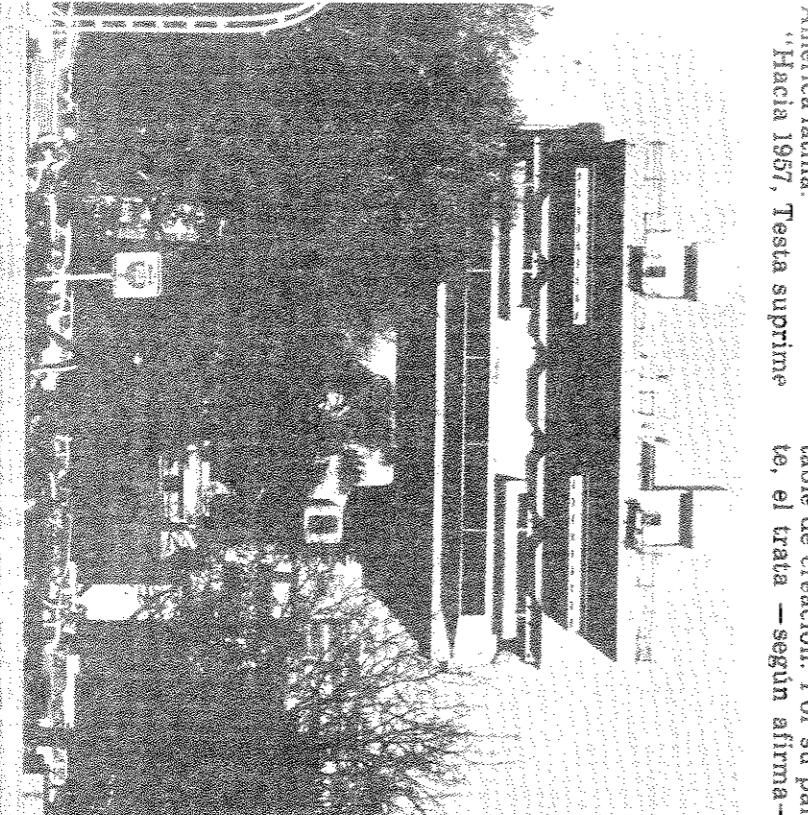
Clorindo Testa

Pintor y arquitecto

Luis Aviani

"Clorindo Testa, arquitecto argentino círcunstancialmente nacido en Italia, como alguna vez él mismo declaró, no exento de cierta dosis de humor. Jorge Glusberg, vicepresidente de la Asociación International de Críticos de Arte y Consejero Delegado de la U.I.A. Ambos unidos nuevamente, esta vez a raíz de la obra arquitectónica y artística del primero, analizada e investigada por el segundo". Con estas palabras del Arquitecto español Rafael de la Hoz, Presidente de la Unión International de Arquitectos, presenta Clorindo Testa, pintor y arquitecto, de Jorge Glusberg, Ediciones Summa para la Biblioteca U.I.A.

Los trámos que siguen, constituyen un extracto del mencionado ensayo, donde surge nitidamente, el alto nivel de la obra de Testa, una figura cuya importancia intelectual hace tiempo ha superado con holgura los límites de nuestro país, proyectándose internacionalmente por el propio peso de las realizaciones. "Vamos entonces, al texto en sí: "Si el azar existe, es cierto entonces que Clorindo Manuel Testa llegó por azar a la arquitectura y el arte. Pero, sin duda alguna, no se convirtió por azar en uno de los grandes arquitectos y artistas de la América latina. "Hacia 1957, Testa suprime



de sus cuadros todo vestigio figurativo y empieza a prescindir del color, al que reitera definitivamente de sus telas en 1960, para ceder paso al blanco, el negro y los grises. Para ciertos críticos se ha volcado a la corriente abstracta, para otros, es un informalista. Sus óleos de entonces, ascéticos y serenos, tienen de la abstracción y del informalismo, si, pero sujetarlos a una tendencia determinada es, seguramente con su obra entera de artista y de arquitecto, tan erróneo como inútil. Su creatividad, vigorosamente personal, no se adscribe a ninguna escuela, más allá de la incertidumbre transitoria de estilos y de las afinidades con tales o cuales autores. Testa lo señaló de este modo: Cuando hago mis cosas, no pretendo ser fiel a ninguna influencia. A mí no me importan las modas, ni me importa que la vida me deje de lado. Es obvio que nunca lo dejó de lado.

"En definitiva, Clorindo Testa, cuyo talento excede su actividad profesional, nos resulta, a cada paso de su obra, que el arte es complejo de la arquitectura y viceversa. La alternación entre ambas prácticas no busca el descanso; por lo contrario surge como necesidad de sublimación de un deseo, como una fuerza incontenible e imaginable de creación. Por su parte, el trata —según afirma—

"Vamos entonces, al texto en sí: "Si el azar existe, es cierto entonces que Clorindo Manuel Testa llegó por azar a la arquitectura y el arte. Pero, sin duda alguna, no se convirtió por azar en uno de los grandes arquitectos y artistas de la América latina. "Hacia 1957, Testa suprime

de que su obra plástica y arquitectónica sean del todo diferentes. Y lo logra, pero en el sentido de que vierte en cada una la totalidad de su inspiración. Las diferencias son capitales cuando consideramos la función específica de ambas disciplinas; sin embargo, ese carácter totalizador de su concepción lo que marca las profundas semejanzas existentes. Semejanzas y diferencias constituyen la clave para comprender el hecho creativo de Testa, sin olvidar que la distinción entre las dos instancias es puramente formal y analítica. En su imaginaria, las representaciones arquitectónicas y las artísticas ocupan sucesivamente el mismo lugar. El tránsito de unas a otras es continuo, y a veces hace arte en arquitectura y arquitectura en arte. En su poema El Golem señala Borges:

Si, como dijo el griego en el Cratilo
El nombre es arquetipo de la cosa,
En la palabra rosa está la rosa
Y todo el Nilo en la palabra Nilo.

Al remontarnos a Platón y su idea del lenguaje como articulación de la realidad y condición de su entendimiento, esa bella estrofa puede inducirnos a indagar y comprendernos del caso del artista-arquitecto, desde la poesía. En sus proyectos late la realidad de la obra arquitectónica, en sus experiencias artísticas, su mundo imaginario, tan real como el exterior, tan sólido y fecundo. Si el nombre es el arquetipo de la cosa —en las palabras de Sócrates—, la obra de Clorindo Testa es también arquetipo sustancial de su mundo de constructos y manifestaciones visuales. En su entremezclan maquetas arquitectónicas y maquetas artísticas, dibujos y prefiguraciones. Es como si quisiera acceder dialécticamente al ámbito sagrado de las puras ideas platónicas, al éidos, por la contemplación de las formas que emergen del fondo de su conciencia. Algo así como una reminiscencia platónica trabaja oscureamente en ella, buscando lo que alguna vez avizoró, quizás en otra dimensión de su existencia, siempre disconforme con lo que sale de su mente y de sus manos".



Rendición de cuentas

de Vicente Zito Lema (Cadhu)

Hubo un tiempo de Pueblo en la costa (1966) y Feudal cortesía en la prisión del cerebro (1969), por citar dos momentos con la poesía. Hubo instantes en que el hombre-poeta recorría numerosos próximos a la locura e inclusive extraía a Jacobo Fijman de la misma. Hubo mucho psicanalisis y surrealismo. Hubo en fin la política. Como antes y durante, el fútbol de potro o el vóley de la playa, las clases en la Facultad, la pintura y las interminables charlas con los amigos. Luego la noche de la violencia, la dictadura y el exilio. Desde este exilio, esta Rendición de cuentas, donde todo se mezcla. Donde todo lo anterior se explica (en muchos casos) y por momentos, se enrasca en la belleza de textos muy breves (que no por nada, Zito Lema reune bajo la órbita de un Ars poética), casi leves canciones de dramático contenido.

Rendición de cuentas tiene la apariencia de un libro de poemas y, en muchos de sus tramos, evidentemente lo es. Bajo tal andarria, Rendición de cuentas es lo que su nombre indica: en algún sentido, del autor hacia lo externo; siempre y en cada instante, hacia si mismo. Es entonces un inapelable documento a propósito de una realidad específica dura, que sugeradamente ha tocado a muchos y sin lugar a dudas a Zito Lema.

Prologado por Julio Cortázar —un dato doble filo— Rendición de cuentas es también una especie de antología que comienza con Blues largo y violento (que es de 1971), accediendo luego si, a los textos escritos fuera de la Argentina. En los mismos, el lector encontrará, cíclicamente, fragmentos por los que se cuela una poesía sencilla y cálida, con referencias directas —fácilmente aprehensibles: "y haría un buen pan que tendría las formas / del rostro de Salvador / lo comeríamos en silencio / cuando anochece / y así quedaría en nosotros mucha de la fuerza / del compañero asesinado do"; esto es, un texto directamente conectado con Salvador Allende. Pero a lo largo y ancho del extenso volumen, Zito Lema hace lugar a la crónica lisa y llana de muchos de los actos que agitaron por tanto tiempo las calles de la Patria. O sea, Rendición de cuentas es muchas cosas: una crónica, una denuncia, una denuncia con y sin poesía, una denuncia donde la forma poética transita rumbos cuya vigencia es aún materia de discusión, por supuesto, más allá de los conceptos que dan carnadura a esa forma. En lo conceptual, el libro de Zito Lema también bebe en las aguas de la polémica. Es decir, si la postura del autor no admite reparos en cuanto a su carácter de víctima de un régimen opresor, mucho menos en cuanto a su actitud de oposición a tal opresión, la cosa no siempre es así, cuando Zito Lema administra homenajes a personas con nombre y apellido, en la medida que los mismos representan —o representaron— actitudes con algunas de las cuales se puede estar de acuerdo o no.

A.I.A.

DEMO
Ciudad

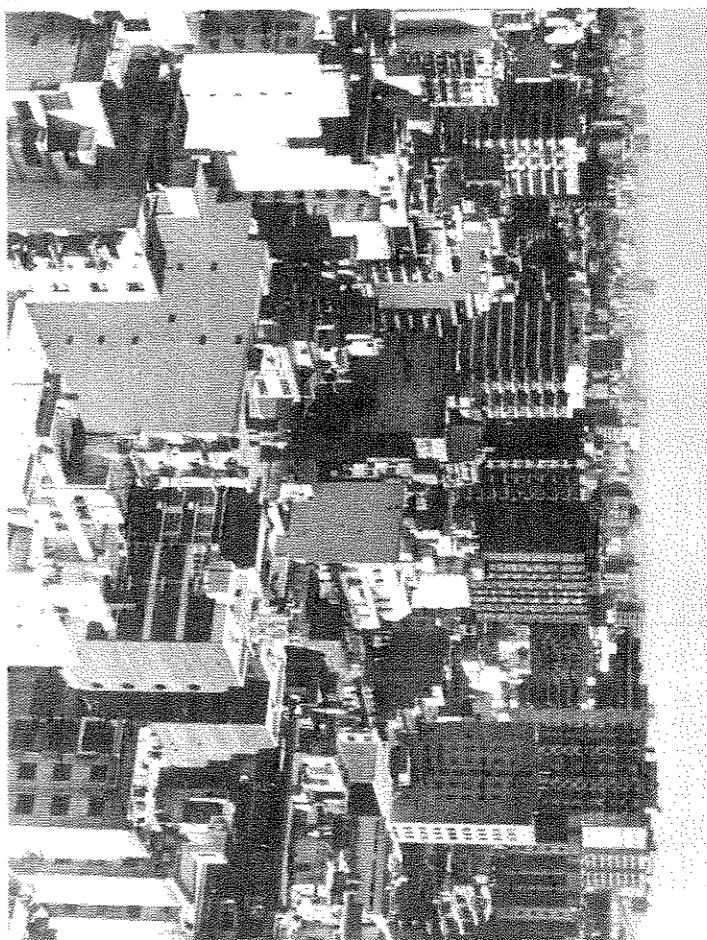
Edificio de la Biblioteca Nacional

Con la participación de representantes de todo el espectro político nacional, asociaciones vecinales y entidades de fomento se realizó recientemente el Congreso Intersocietario en Defensa de la Calidad de Vida de las Comunidades. De este Congreso surgieron comisiones de trabajo con el objeto de desarrollar y ampliar la investigación sobre algunos tópicos que hacen a la calidad de la vida. El punto de partida de las comisiones lo constituye el Documento Final aprobado por el Congreso.

DEMOCRACIA da a conocer las propuestas formuladas en el Congreso sobre vivienda por considerarlas altamente valiosas para la conformación de una solución definitiva para superar el tremendo déficit habitacional que tiene el país.

Propuestas para una política habitacional

Ricardo Cárcova



Para superar el déficit de vivienda actual habría que construir una ciudad de las dimensiones de Buenos Aires.

La vivienda es un bien social y un derecho de la familia. Por vivienda debe entenderse no solo un techo sino también el conjunto de los equipamientos sociales, las infraestructuras y los servicios públicos y comunales que satisfacen los requisitos indispensables de higiene, seguridad y estética, elevando las condiciones de vida de toda la población y apuntando a la promoción del ser humano total en su inserción social, con pleno desarrollo individual y plena participación en la vida de la comunidad.

Estado actual del problema habitacional

El grave problema habitacional que afecta a nuestro país está inserto en la crisis general que abarca todo el cuerpo social de la Nación, en sus aspectos político, económico, co-social, cultural, y es producto de la falta de una política consecuentemente orientada a resolver el déficit endémico de vivienda. La realidad actual muestra que éste alcanza las 3.000.000 de unidades en todo el país. A ello debe agregarse el déficit de infraestructura que es del 63 % en cuanto a redes cloacales, 66 % de provisión de gas y 43 % de provisión de agua potable. En el área metropolitana se concentra el 40 % del déficit total. Son 1.200.000 las viviendas que faltan, afectando en un 80 % al sector de más bajos ingresos y en el 20 % restante a los sectores medios. Este estado de cosas define la grave emergencia habitacional: la mitad de la población del área no goza de una calidad de vida aceptable.

Este retroceso de la calidad de vida es originado por el descenso de la porción del ingreso nacional que reciben los asalariados y otros sectores populares y por la aplicación de injustas políticas urbanas y de vivienda al servicio de los sectores de mayor capacidad económica.

Criterios para una nueva política de vivienda

La vivienda debe ser un instru-

mento del desarrollo y debe formar parte de una nueva política de integración territorial. El uso y forma de apropiación del suelo urbano deberá basarse en claras normas nacionales con sentido social y fundamentos técnicos acordes con un armónico desarrollo nacional y regional.

La vivienda construida con financiación pública deberá convertirse en un modelo para el desarrollo de la ciudad, no en un "ghetto" marcado por su carácter asistencial, deficitario y ahistórico.

La organización de una nueva política de vivienda, su relajación con las actividades promotoras de la economía y su redistribución esencial implicaría una estrategia de las acciones en el corto plazo, con la visión del largo plazo; de modo de satisfacer las necesidades más inmediatas de nuestro pueblo, cumpliendo a la vez con el imperativo de organizar el país hacia el futuro.

La redistribución regresiva del ingreso ha anulado la posibilidad de acceso a la vivienda a vastos sectores de escasos recursos. Por lo tanto se hace necesario orientar la intervención del Estado en la promoción de viviendas, exclusivamente hacia los sectores en desbarro. Adecuando los planes a estas metas, y evitando el desvío de recursos hacia formas de construcción socialmente costosas, impulsándolos, en cambio, hacia formas y lugares que permitan el mejor aprovechamiento de los equipamientos colectivos.

Recursos

1) Reimplantación de los aportes al FONAVI y su recaudación automática, con especial control de la aplicación del mismo a su destino específico.

2) Aplicación de un porcentaje de los fondos de coparticipación federal del Tesoro Nacional, sin condicionarios a dictados del FMI u otros organismos externos.

3) Creación de recursos extraordinarios, generados por una políti-

ca tributaria que ataque las actividades especulativas y ausentistas respecto a tierras y edificios urbanos.

4) Desgravación impositiva que atraiga fondos hacia la actividad constructora de viviendas de interés social.

5) Captación del ahorro público para constituir una cartera hipotecaria.

6) Implementación de una Caja de Ahorro y Préstamo orientada hacia los sectores de medianos recursos.

7) Desgravación de toda carga impositiva a los insumos y a la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

8) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

9) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

10) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

11) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

12) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

13) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

14) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

15) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

16) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

17) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

18) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

19) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

20) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

21) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

22) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

23) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

24) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

25) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

26) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

27) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

28) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

29) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

30) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

31) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

32) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

33) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

34) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

35) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

36) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

37) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

38) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

39) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

40) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

41) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

42) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

43) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

44) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

45) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

46) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

47) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

48) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

49) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

50) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

51) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

52) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

53) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

54) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

55) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

56) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

57) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

58) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

59) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

60) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

61) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

62) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

63) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

64) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

65) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

66) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

67) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

68) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

69) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

70) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

71) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

72) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

73) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

74) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

75) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

76) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

77) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

78) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

79) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

80) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

81) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

82) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

83) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

84) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

85) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

86) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

87) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

88) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

89) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

90) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

91) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

92) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

93) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

94) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

95) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

96) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

97) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

98) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

99) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

100) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

101) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

102) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

103) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

104) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

105) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

106) Captación de fondos para la construcción de la vivienda de interés social y su infraestructura.

Me apresuro en aclarar que no se trataba del título de una moderna y truculenta película francesa, y mucho menos, de un relato acerca de cómo se las arreglan para vivir lejos de la patria los esforzados integrantes de cierta organización puesta fuera de la ley en 1973. Nada más lejos de esos vastos significados que las modestas, clarísimas aunque apenas intelectuales intervenciones de un casi desconocido sector del exilio argentino. Un querido tal vez pero importante sector olímpicamente olvidado por políticos, funcionarios de inmigración, periodistas, sociólogos, agentes de los servicios y otros ciudadanos que bien o mal (quiero decir con buena o mala leche) se han ocupado de los dos millones y pico de argentinos exiliados que andan en estos momentos por el mundo.

Un sector que no sólo padeció con singular intensidad las angustias y el terror de la represión (soy testigo de ello) sino que en muchos casos debió tomar, como cualquier compatriota, el doloroso camino del destierro. Me estoy refiriendo (como el inteligente lector lo habrá adivinado, y como por otra parte lo anuncia con verdad el título de la nota) a los perros. Vale decir, a los sufridos pichichos de las más diversas razas y pelajes cuyas solas presencias en las plazas de México, de Madrid, de Caracas o de Roma está dando testimonio de un hecho casi imposible de creer, como es el que un país rico, extenso, abundante en bofe y huesos con carne, subpoblado y necesitado de inmigrantes, haya llegado a la aberrante situación de expulsar de su seno no sólo a más de dos millones de sus hijos, sino a muchos de esos bellos y nobles seres a los que desde el libro de lectura de segundo grado aprendimos a llamar, con justicia "el mejor amigo del hombre".

Habemos pues de esos perros que, siguiendo los pasos de sus dueños, debieron dejar atrás la cucha y el terruño, conocer el hueso de la afición, la amarga chisquela del exilio. Tengo presente a varios, pero empezaré con el más cercano, si no a mi corazón por lo menos a mi doñecillo: la perra de mis queridos vecinos Marta y Gregorio Selser, la cual, en vuelo de Aerolíneas Argentinas, llegó a México en 1976, con los nueve años de su azarosa vida.

Era — la recuerdo pues acaba de morir en enero de 1983, después de siete largos años de exilio — una enorme ovejera alemana de nombre Kinuli ("abandonada" en ruso) quien, como muchos exiliados pálidos derivados del cambio de clima y de altura, se agitaba al correr, se le alteraron los períodos de celo y de cambio de pelaje, tenía a veces un comportamiento un tanto neurotico.

Aunque no es correcto criticar a los dijuntos, debo decir que justamente a causa de este comportamiento, el curso de mi relación con ella sufrió algunos altibajos. Es que se lo regalo a cualquiera; tener que interrumpir una interesantísima conversación con Gregorio sobre Sandino o sobre la invasión yanqui a Santo Domingo por ejemplo, intentar ir al baño,



Ricardo Carcova

Los perros del exilio

Humberto Costantini

equivocarse de puerta, y toparse a boca de jarro con un monstruo espantoso que para colmo nos ladraba de la manera más inhospita y escandalosa del mundo.

Se le recuerdan sin embargo no pocas virtudes: por ejemplo no dejaba que nadie, ni el mismo Gregorio, se acercara al monedero que Marta había dejado por ahí, al que podía quedarse cuidando durante horas enteras. Claro que este comportamiento un tanto alcahuete o policial tenía su explicación: Kinuli había sido comprada, en lejanas y felices épocas, a un sargento de policía, quien, según parece, la había iniciado en las policiales artes de la vigilancia.

Ahora bien, conviene señalar que estos antecedentes policiales se pusieron de manifiesto cuando Kinuli, quien, como fue dicho, ladraba furiosa y escandalosamente a cualquier visitante se le pusiera a tiro, permaneció ominosamente callada cuando Coordinación Federal se metió sin mucha cortesía en la casa de Gregorio Selser en Buenos Aires (y hay quien afirma que Kinuli cambió con los tiras un par de miradas excesivamente cordiales). No pretendo extraer del hecho ninguna conclusión, pero creo que la verdadera historia debe contarse, aunque por ello me malquiste con los Selser, y sobre todo con sus hijas, Claudio, Irene y Gaby, a quienes ya veo iniciandome un juicio por calumnias.

Y hablando de perros con antecedentes políticos dudosos, no puedo menos que mencionar a Tuma, la bella pointer de la familia Sandler. Según un testimonio tan imparcial y objetivo como el de "Teté", la señora Sandler, Tuma es "una verdadera santa". Y justamente para no macular ni con la sombra de una cabellera esa aureola de santidades que el Dr. Sandler, por lo general, prefiere no acordarse del nombre del diputado — hoy un tanto oficialista — que se la regalo.

Tuma tiene once años. Llegó a

Méjico desde Argentina, un mes después que sus dueños, acompañada por la mamá de Héctor Sandler. El primer encuentro de Tuma con Tete y Héctor en el aeropuerto de la ciudad de México fue, según se cuenta, una mezcla de tragedia griega, dramón de Carlos Chiappe y escena de un mercado siciliano. Es de lamentar que no podemos reproducir con fidelidad todas las multitudinarias voces de sorpresa, de alegría, de ternura, de emociónando llanto, etc., que Tuma emitió mientras patinaba sobre el resbaladizo piso del aeropuerto, se abalanzaba sobre los Sandler, los lamía, los besaba, y les contaba los últimos chismes de Buenos Aires. Cuando la señora Sandler relata esta escena suelta hacer un lento intento de imitar con fidelidad estas voces, y de acuerdo a su versión, lo que Tuma decía era más o menos esto: ¡Bu, bu! ¡Hi, hi! ¡Ay, ay! ¡Chuc, chuc! ¡Yiiii! ¡Auuuu!...

Lo cierto es que Tuma se adaptó muy pronto a México, aprendió a cruzar la avenida Insurgentes, sabe como pedir (con discreción) al Dr. Sandler que la saque a su vareo nocturno, y brinda franca amistad no sólo a los compañeros del P de P, sino a todo compañero, cualquiera sea su tendencia política, que se acerque por la casa. O sea, que no obstante sus olvidables antecedentes políticos, Tuma muestra una franca y constructiva actitud frenética.

Pero la familia Sandler suele ade-

más rendir homenaje a otro perro,

también exiliado, y también mere-

cedor del eterno reconocimiento fa-

miliar. Se trata de Otto, el

salchicha del hijo de Sandler, el cual, a diferencia de Kinuli, tuvo

una actitud solidaria y valiente

cuando un grupo de malolientes pa-

ramilitares se metió en la casa. Ot-

to se arremó todo lo que pudo a su

dueño hasta el punto que fue difícil

separarlo de él, y lanzó hacia los intrusos sordos gruñidos de odio y de desprecio.

Nota: A punto de terminar estas líneas, una carta desde la Argentina me informó con detalles acerca de la inusual abundancia de perros de raza bassotto italiano en las calles de Buenos Aires, y de la supuesta vinculación que tendrá esta proliferación de perros petisos, orejudos, tristes, pitucos e italianos con las actividades de Lucio Gelli y la Logia P2.

Me veo obligado a hacer saber a mi informante que el tema de esta nota que estoy enviando a DEMOCRACIA es el de los perros exiliados, y que no tengo ningún interés por ahora en perros espías, millonarios y mafiosos.

Cine

Cine y democracia

Alfredo Andrés

EL AÑO QUE VIVIMOS EN PELIGRO

A través de varias obras anteriores (*Picnic en las rocas colgantes, Gallipoli*), el austriaco Peter Weir demostró su fuste como realizador, tan capaz del sondeo metafísico como de una ubicación política que no vacilaba en denostar al colonialismo. En "El año que vivimos en peligro", Weir narra una historia de amor y traiciones, con el marco de la Indonesia de Sukarno (fallecido líder del Tercer Mundo), las relaciones de éste con los comunistas y con los militares. El film, financiado por capitales norteamericanos, naufraga en muchas indefiniciones (hasta de realización), pero lo que es más grave, tangencialmente pinta un Tercer Mundo con peligrosa tendencia a una pobreza que nadie quiere erradicar, a la corrupción y diversos aventurismos no validados por la verdad histórica.

A.A.

PINK FLOYD: THE WALL

Con este film, el reconocido mundialmente realizador Alan Parker continua su carrera ascendente. En esta oportunidad tuvimos la suerte de ver la obra que basa su argumento en las letras del long play homónimo del grupo inglés Pink Floyd. De un vértigo inusual en la filmografía del director e inserto en el impactante realismo de la ciencia ficción, Parker redondea una muy buena obra, con los delirios logros de una persona sensible a lo decadente de la sociedad en la cual le ha tocado vivir, pero sin ningún tipo de paranoia revolucionaria ni

estridencias. Pink, el personaje protagónico de la película, expresa desde una silla y con sus fantasías su vida maltratada por el medio en la cual ha sobrellevado. Hace además referencia a ciertos aspectos que le han matizado desde siempre: la guerra, la justicia, la educación victoriana a la que someten los ingleses a su juventud, la violencia arraigada en la paz y muchos otros que le impiden ver la luz en un día soleado.

El no sabe cual es la actitud correcta a adoptar ante todo eso que lo dana, no sabe tampoco si al resto del mundo lo afecta, pero no se resigna... quizás de cuando en cuando se conforma un rato hasta que logra sacudirse violentamente, no quiere ser otro ladrillo en la pared, esa sola idea lo repugna y lo atterra. Quizá no sea él, el representante de la totalidad de la juventud inglesa o europea hastiada de un lugar en el mundo donde solo la técnica, el desinterés y la grieta les espera, pero lo es de un vasto sector.

La música a cargo del reconocido grupo es de indiscutible categoría, la dirección y las interpretaciones no tienen una sola mancha. En resumen: una película de ciertas características muy originales, como la combinación de dibujos con escenas filmadas y ciertos momentos de convivencia entre ambos. Hay que verla.

PINK FLOYD: THE WALL (El muro). Dirección: Alan Parker, basado en el álbum de discos de Floyd.

Patricio Andrés

A través del voto la Argentina ha regresado a la Democracia. La comunidad ha elegido a quienes, a través del rol de representantes, tienen en sus manos la difícil misión de sacar al país de la tenebris zona donde fue recluido por quienes aún están al frente del gobierno. Ademáns, la comunidad se tiene a sí misma, olisqueando apenas los ámbitos cuyos significados, alcances y comarcas ambiguas no conoce a ciencia cierta. No sabe bien de sus límites y posibilidades.

Y se tiene a sí misma, fundamentalmente, para dar vigencia a algunos principios a los que más concientemente o inconscientemente la mayoría adhiere: libertad, derecho al trabajo y a la educación, justicia social. Sin contar con esa memoria que es imprescindible no perder bajo ningún concepto.

Muchos factores, en efecto, han confluído para que se entreabre la puerta que da a la Democracia. Endogenos y exógenos, que no es el caso analizar aquí. Pero la realidad es la única verdad y la puerta, sin duda, está entreabierta. Por ende, por allí hay que trajar, eso sí, con todas las lúcidas prendidas.

Dentro de los parámetros que delimitan a una comunidad que se quiere organizar, la cultura —atentos a las especificidades que delimitan al arte— ocupa un lugar de significativa importancia. Como la mayoría de los estamentos del quehacer nacional, durante estos últimos siete años, la cultura ha sido particularmente subvertida, semipermanente sometida a los embates de un régimen autoritario y represivo. Si éste lo vaciló ante el crimen amparado en la impunidad que da la fuerza, que no pudo hacer con los mundos de la belleza, las formas de expresión —más de expresión— justamente— en sus más variadas formas.

Por todo ello, vale la pena una suerte de recordatorio, ante la posibilidad de un gobierno civil que si quiere, puede.

En el arte es de primera importancia —una prioridad que solo es la continuidad de algo que debe verificarse en todos los planos de la vida ciudadana— la supresión del aparato represivo. En esta

área, la represión ha sido canalizada a través de esa censura que desde siempre ha sido y es un insulto a la inteligencia y a la dignidad del hombre, que llegó a instrumentarse por intermedio de personas y hasta instituciones que no vacilaron nunca en el ejercicio de tales funciones. El Ente de Categorías, José Paulino Tato, ligas de padres o madres de familia, entidades religiosas o para-religiosas y otras especies, han contribuido con especial ahínco a minimizar el cine en varios aspectos: prohibiendo o cercando films en una declaración neta de su falaz omnipotencia, evitando el crecimiento de este arte-industria hasta el coloquio al borde de la banalidad. Por supuesto, los ejecutores de esta política tan anti-nacional que emana de la dictadura, han tratado de sucesos no son más que eso: ejecutores (bien que convencidos) de una política y una filosofía dictaminada en estadios más altos del poder. Ridículos habría que llamar a todos los integrantes de tal enjambre, si su torpeza no estuviese ligada a la actitud absolutamente anti-nacional que emana de la dictadura, frenar o liquidar una industria, no cayera en la trágica paradoja de vetar la entrada a un cine a los mismos

muchachos a quienes no vaciló en convertir en carne de cañón en las Islas Malvinas, al ritmo de una guerra política y militarmente tan mal planeada como ejecutada.

Sin embargo, siempre en el terreno del cine, la libertad de expresión por si, no alcanza. Y como nunca aquí, la pelea por la belleza es una lucha por la verdad, un permanente ejercicio de libertad, esa idea por la que tantos murieron para muchos más, vivimos. Por supuesto no estoy hablando de situaciones abstractas sino de esta Argentina de ayer y hoy, que tiene en alto los más represivos ideales de belleza que el cine ha dado a lo largo de su historia.

Y como nunca aquí, la pelea por la belleza es una lucha por la verdad, un permanente ejercicio de libertad, esa idea por la que tantos murieron para muchos más, vivimos. Por supuesto no estoy hablando de situaciones abstractas sino de esta Argentina de ayer y hoy, que tiene en alto los más represivos ideales de belleza que el cine ha dado a lo largo de su historia.



Foto Archivo

DEMO
Crítica

TIJUS DE MARZO

Comenzamos a notar los primeros síntomas en la segunda quincena de marzo (ahora que lo veo bien, ahora que nos sobra el tiempo para meditar, confirno una vez más que la historia es recurrente) que el tiempo es circular, pero que el eterno retorno también tiene sus variaciones; en un momento fue un César quien debió cuidarse de los idus de marzo; ahora, otro César — quizás, tornando venganza — nos devolvía el golpe). Recuerdo que la noche anterior el ministro político nos había anunciado, veladamente, lo que se ave- cinaba, en forma de un llamado al patriotismo y al espíritu de sacrificio de la ciudadanía. En su aspecto formal, el mensaje no difería demasiado de los tantos cometidos en oportunidades anteriores; pero algo había detrás... algo se escondía, aunque no del todo, en sus gestos, en algunas inflexiones de su voz, en la aparentemente innecesaria reiteración de ciertos términos; algo que dejó un sabor indeleble de reto, de algo habitual. Al mismo tiempo, nos era imposible comunicarnos con algunas centrales, y a otras personas les ocurría otro tanto al llamarnos. Nuestra lógica indignación inicial tomó la forma de una carta que dirigi a la Empresa de Telecomunicaciones y que, previamente, no obtuvo respuesta. Paulatinamente, esa indignación fue cediendo paso a la costumbre y luego a la indiferencia, sustentada esta en el hecho de que el mal era, por lo visto, general. Por otra parte, desvió nuestra atención la llegada de los primeros fríos de abril con la consecuente merma en el suministro de gas.

Esto trajo más inconvenientes de lo notoriamente menor al de otros años: durante semanas enteras no pudimos encender las estufas, los alientos de moraban varias horas en cocinarse. Nos vimos obligados a comprar dos calentadores a queirosene, combustible que en trece días duplicó su precio y que, luego de cuatro semanas, desapareció. Las autoridades explicaron el asunto con vaguedades (convenios previos de exportación, conflictos gremiales, etc.) y en pocas días no se habló más de ello, a excepción del 29 de abril por la noche, cuando apareció nuevamente el César en los televisores para pedirnos que olvidáramos el asunto y, a vas de fervor patriótico; las mismas, a esa altura del año y de la columna mercurial, eran notablemente escasas.

Adquirimos, entonces, calentadores eléctricos; esto también trajo aparejados sus problemas dado que los cortes de energía — que en abril eran aislados — se hicieron frecuentes y sistemáticos durante mayo. En junio, el teléfono funcionaba dos horas al día (en turnos rotativos, eso sí), el gas emanó de una hornalla tardaba más de dos horas en hacer hervir un litro de agua, y sólo teníamos electricidad en tres períodos diarios de cuatro horas cada uno. Esta vez, la explicación audioió a un alevoso sabotaje perpetrado en la central eléctrica Virgen del Valle.

Como era de esperarse, el precio del gas envasado trepó a niveles inace- sibles en muy pocos días. En julio, tam- bién dejó de existir. A fines de ese mes, los turnos telefónicos se vieron reduci- dos a cuarenta y cinco minutos. En agosto, como consecuencia de una re- estructuración en la Empresa de Teleco- municaciones, se alteró el régimen diario: el mismo se amplió a noventa minutos, pero funcionando día por me- dia: los días pases para los teléfonos impares, y viceversa. Debo consignar aquí dos excepciones: en las fiestas patrias funcionaban todos; en los días nublados, ninguno.

También en agosto, los artículos de primera necesidad fueron transfor- mados, lentamente, en sustuarios. Las escenas de vandalismo en comer- cios y calles ocuparon rápidamente las primeras planas; sin embargo pronto dejaron de ser noticia, ya que nos habí- tuamos a ellas y las incorporamos a nuestro estilo de vida; como incorpora- mos los crímenes en riñas callejeras (a menudo para obtener un bión de nafta o un paquete de cigarrillos) o las "pato- tas", éstas cada vez más numerosas, organizadas con una perfección casi militar para saquear almacenes, robar en las casas o matar un gato.

Es importante mencionar a estos feli- nos, porque su caso confirma otra vez aquello del tiempo circular. Estos ani- males, en la historia alternadamente adorados o perseguidos, en agosto eran buscados exhaustivamente por todos los rincones, pues su carne ya formaba parte del menú de gran parte de la población. En setiembre podían ad- quirirse a precios relativamente bajos, en cualquier carnicería. Fue en esos días cuando irrumpieron las primeras ratas: en un corto lapso se hicieron dueñas de las calles. Un semanario cu- rídico era, ahora semanales, calculó que, al tres de setiembre, el promedio era de veintitres ratas por habitantes.

Los actos vandálicos, por fortuna, merman ostensiblemente merced a la decisión gubernamental de instaurar el patrullaje constante en todo el territorio. Las fuerzas del orden nos custi- diaban a toda hora y eso nos infundió seguridad; a ese sentimiento contribu- yo una nueva aparición del César, quien anunció la medida como emanada de su necesidad de protegernos, y quien aprovechó la oportunidad para efectuar un nuevo llamamiento a nuestro patriotismo, artículo total, nuevamente en desuso en esos días previos a la primavera.

A la electricidad le sucedió el agua; aunque aquí se demostró sensibilidad en la planificación: los períodos fueron redistribuidos de forma tal que siempre hubiera, entre las ocho y las veinte ho- ras, un servicio funcionando; de esta manera, uno siempre podía estar hablando por teléfono, lavándose o es- cuchando radio. Las emisoras radiales — así como las televisivas —, inicial- mente adecuadas a los turnos que llar- mábamos "libres", fueron disminuyer-

periodos diarios de cuatro horas cada una. Esta vez, la explicación audioió a un alevoso sabotaje perpetrado en la central eléctrica Virgen del Valle.

Una vez a la semana, el programa musical dejaba su lugar a la cultura. Dado que ya no se editaban libros, que la mayoría de las librerías había cerrado y que, unanimemente, nadie podía comprarlos, las autoridades decidieron no dejarnos insatisfechos cultural- mente; para ello disponíamos del turno matutino de los domingos. En su pri- mera emisión habló, por supuesto, el César: nos agradeció, visiblemente emocionado, el haber cedido todos nuestros libros y papeles — ante la gra- ve crisis y posterior quiebra de la in- dustria papelera nacional — para poder continuar con la edición del semanario Independencia (único que circulaba en el país a comienzos de la primavera). En emisiones siguientes, nos fueron leídas obras clásicas universales: "Las minas del rey Salomón", "Bonjour tristesse", "Boquitas pintadas", "La ciudadela", "Las sandalias del pescado", etc... Los vientos de setiembre se llevaron consigo la educación: ante la llamativa deserción del alumnado en los tres niveles, el ministerio optó por clausurar el año lectivo. Los pocos es- tudiantes que todavía seguían firmes (porque vivían cerca o porque viajaban en bicicleta) salieron a festejar ruidosa- mente pero fueron reprimidos con seve- ridad por las patrullas, ya que obstruían la labor de los instaladores de jaulas. (Se dijo, incluso, que hubo entreamientos armados; sin em- bargo, nada de eso fue confirmado por "Notimundo").

Los instaladores, conformaron una especie laboral que fue creciendo nume- ricamente en poco tiempo, y cuyo ori- gen reconoce dos fuentes: a) la real ne- cesidad de contar con personal para trasladar y armar las jaulas, y b) la de- socupación de los ex estudiantes; pre- maturamente finalizadas las clases, mi- turas de adolescentes vagaban conti- nuamente sin tener en qué ocupar su tiempo; en principio, las patrullas los dispersaban fácilmente, pero ello las alejaba de sus funciones específicas. Algun funcionario sugirió, entonces, utilizarlos como mano de obra y sou- cionar, así, dos inconvenientes: el so- cial y el económico, dado que se los empleaba con salarios exiguos.

La escasez alimenticia, en octubre, dejó clás de configurar un problema na- cional. Las autoridades se encargaron de ello con absoluta eficacia, y sin de- mora (mejor dicho, con muy poca deno- rra, ya que el país vivió escasas sema- nas de hambre generalizada, con la re- sultante de muertes por inanición que afectó al doce por ciento de su pobla- ción estable) comenzó el reparto, casa por casa de paquetes de provisones pa- ra un lapso de seis meses por familia- pa. La idea de incorporarme a las filas de

**DEMO
CraCa**

Ronda de Galerías

MENSAJE DE PAZ

NO PERDER LA MEMORIA. Tal debería ser la consigna de los hombres de bien, a propósito de Un mensaje de paz, la exposición convocada por la Agrupación Judeo-Argentina "19 de Abril", como homenaje al 40º aniversario del heroico levantamiento del Ghetto de Varsavia. Aquí no importan los estilos, las maneras. Importa el gesto de cuarenta artistas (entre ellos Michael Burton, Juana Butler, Basia Kuperman, Miguel Ángel Vidal, Armando Sábia, Hugo Sbernini), quienes con su obra colgada en la Sociedad Argentina de artistas plásticos, ratifican su "no" al fascismo y al nazismo, subrayan su posición en pro de la democracia y la dignidad humana. Algo que no debe extrañar a nadie, especialmente si se entiende a la belleza como una forma de la verdad.

CON JUVENTUD

MONICA DARRE EN "ANGELUS". Hay un arte joven que ha asumido los enriquecimientos de un tiempo singularmente rico en experiencias, para luego labrar, su propio lenguaje, dentro de los parámetros de la pintura. Es el caso de Mónica Darre. Sus pinturas recogen los lineamientos de la figuración pero también la exralimitan, sin caer —sin embargo— en las preceptivas frías o de distanciamiento que caracterizan por ejemplo, al hiperrealismo. El óleo "Retrato de Eduardo" tipifica con nitidez lo dicho, y de paso, los rasgos salientes de la pintura de Mónica Darre. De la mano de un oficio consumado, surge la imagen fuerte y tierna a la vez, transformadora de la realidad que impulsó su nacimiento, en una concreción no exenta de misterio. Es decir, de las pinturas de Darre se difunde una calidez que, por encima de cualquier otra cosa, rápidamente la hace comunicativa. En esta suama de datos, los mejores ratos para ver en la pintura de Darre un futuro más que promisorio.

PAISAJES DOBLES

DE MARZIANI EN "VERMEER" Y EL MUSEO DE ARTE MODERNO. Diez años con el paisaje han conferido al excelente Hugo de Marziani, la ocasión de fundar una valiosísima saga, precisamente alrededor del sujeto "paisaje". La década aludida, le ha servido al pintor para fijar la doble ruta (de ida y vuelta, de lo externo a lo interno), sobre ese

único tema constituido en fin, en plena materia plástica trabajada siempre con obsesivo rigor.

La resultante es una obra de gran valor, erogada sobre esa condición paródica donde lo cotidiano y lo imaginario se funden hasta acceder a un plano distinto de la realidad. O en otras palabras, hasta configurar un "algo", distinto que al existir se añade a la galería de realidades que conocemos o diariamente aprehendemos. La totalidad, por supuesto, califica el quehacer de uno de los artistas autómaticamente significativos del arte contemporáneo argentino.

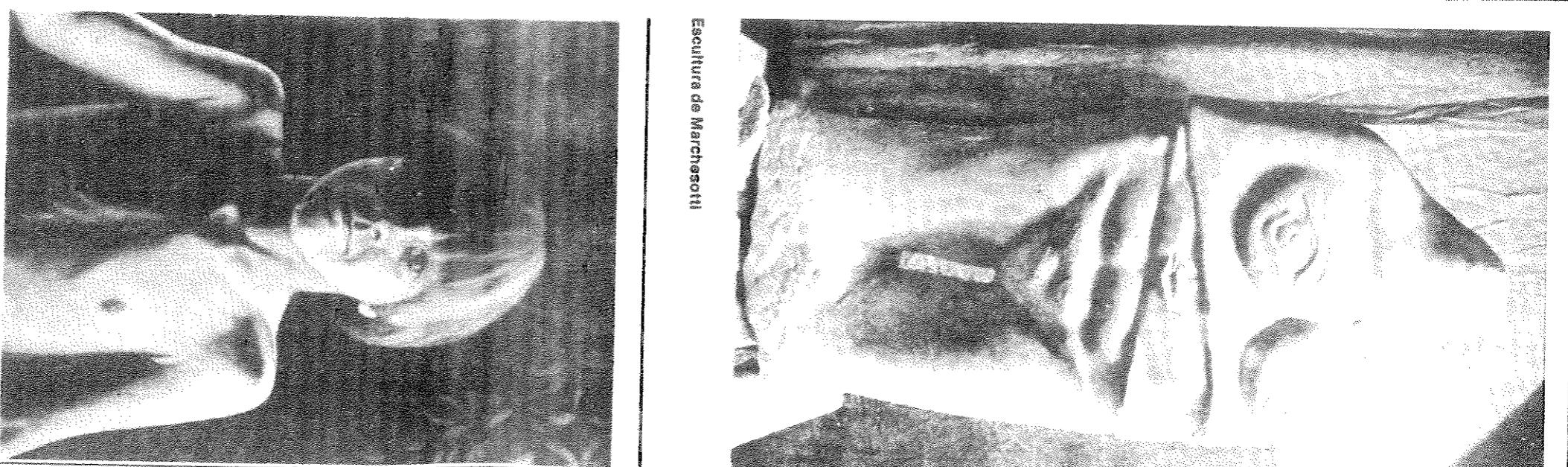
ASCESTISMOS

INIESTA EN "LA CAPILLA". Un par de obras en una muestra colectiva, sirven para remarcar los valores del arte de Nora Iniesta. La suya es una imagen —un paisaje— despojada. Crece entre las soledades del espacio del plástico, plantando en el mismo su mensaje: tan lúdico en lo instrumental, como sugestivo en su capacidad transmisiva. Hace tiempo que no se ve una muestra íntegra de Iniesta. Es hora que algún galerista lo recuerde.

VOLUMENES

XIX SALÓN NACIONAL DE GRABADO Y DIBUJO. Como suele ocurrir ultimamente, son artistas quienes juzgan a los artistas, entonces uno se pregunta, ¿para qué están los críticos, excepto para que artistas y galeristas los busquen cuando precisan una nota? Pero este sería el vicio menor, entre los muchos que suelen tener los certámenes oficiales, donde todo se aproxima al discipolino aserto de la biblia y el calefón. Para este XIX Salón, consignemos entre otras cuestiones (y sin que esto signifique no reconocer valor a varios de los premiados), el asombro por algunos de los que no recibieron premios: Irma Amato, Rodolfo Cavilla, María D'Avola, Alicia Díaz Rinaldi, Norberto Onofrio, Alicia Scavino, Hipólito Vieytes.

NO SON TODOS . . .



Escultura de Marchesotti

A.L.A. Retrato de Eduardo realizado por Mónica Darre.

Director General: Ernesto Sandler
Secretaría de Redacción: Jorge Alina
Secciónes:
* Política: Oscar Patoldi
* Internacionales: Victoria Azurduy
* Gremial: Luis Barroso
* Economía: Ernesto Sandoval
* Educación: Deolinda Martínez
* Ciencia y Técnica: Marcelino Cerrijo
* Letras: Humberto Costantini
* Arte/Cine: Alfredo Andrade
* Sociedad: Jorge Falus

* Redacción: José D. Ledesma
Cuerpo de redactores:
Lidia Fiscella, Martín Gastelu, Rubén Riquelme, Joaquín Gibran, Raúl Pons, María Alara, Justo Escobar, Luis Giugni, Cristina Castello.
Colaboradores:
Gregorio Selser, José A. Cerro, David Vivas, Pedro Orgambide, Florinda Castro, Sergio Bagu, Noe Jurik, Alberto Adelbach, Alberto Spagnolo, Juan C. Genesio, Ivanna Codina, Jo-

se Escudero, Miguel Bonasso, Carlos González, Gardiel, Carlos Roca, Oscar Colman, Mauricio Schojet, Hugo Ares, Pedro Krichmar, Orlando García, Lucio Geller, Enrique Guinsberg, Osvaldo Villalobos, Diana Piazzolla, Humberto Iños, Silvia Blechmar, Laura Ayvillanda, Daniel Vilal, Oscar González, Rolando Curreri.
Director Administrativo: Raúl Dorego
Secretaria
Administrativa:
Violeta Costantini



Alvaro Alsogaray, Héctor Sandler, Raúl Alfonsín, Saúl Ubaldini, Oscar Alende, Italo Luder, Arturo Frondizi.

**DEMO
Cracia**